



Novedades en Población

REVISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE POBLACIÓN

Año 3 Número 5, 2007

ISSN: 1817- 4078

<http://www.cedem.uh.cu/biblioteca/revista.htm>

**CUBA: ENVEJECIMIENTO Y ESTADO CONYUGAL DE LA
POBLACIÓN. 1953-2002.**

(Monografía)

Dr. Raúl Hernández Castellón

© Copyright 2007 ® CEDEM. Todos los derechos reservados

Tabla de Contenido

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCIÓN	5
I. ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS	10
I.1 Problema, Objetivos, Hipótesis	10
II. EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN. ALGUNAS REFLEXIONES.	13
II.1 Importancia del envejecimiento de la población.	13
II.2 Reflexiones sobre su importancia y su alcance.	13
II.3 El Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento del 2002: Contenidos estratégicos.	15
II.4 El contexto demográfico. Algunas particularidades del envejecimiento de la población en Cuba.	16
III. DINÁMICA DEL ESTADO CONYUGAL DE LA POBLACIÓN DE 60 AÑOS Y MÁS EN CUBA.	23
III.1 Un análisis global.	23
III.2 El estado conyugal de la población por edades y sexo.	30
IV. DINÁMICA DE LA POSICIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN EL HOGAR.	38
CONCLUSIONES	49
BIBLIOGRAFÍA	51

LISTA DE CUADROS

1	Cuba: informaciones diversas de la población de 60 a 74 y de 75 años y más. 1950-2050. años seleccionados	Pág. 17
2	Cuba: Cantidad de municipios con distintos rangos de porcentajes de población de 60 y +. Año 2004.	20
3	Porcentaje de hogares con personas mayores. Países seleccionados.	39
4	Cuba: Tamaño del hogar con y sin personas mayores, según área de residencia, 2002. Porcentajes.	40
5	Cuba: Distribución porcentual de las personas de 60 y +, según el tamaño del hogar. 2002.	41
6	Cuba: Distribución porcentual del tamaño del hogar en que residen las personas de 60 y +. 2002.	42

LISTA DE GRAFICOS

		Pag.
1	Cuba: Tasas de crecimiento de grupos de edades seleccionados. 1950-2050	18
2	Tasas de crecimiento de la población de 60 y +. Países seleccionados. 1970-2050.	19
3	Proporción de personas de 60 y +. Países seleccionados. 2000-2050	19
4	El mundo y Cuba: Proporción de mujeres entre grupos de edades seleccionados. 2000.	21
5	Proporción de mujeres entre la población de 60 y +. Países seleccionados. 2000	22
6	Cuba: Estado conyugal de población de 15 y + y de 60 y +	24
7	Cuba: Índice masculinidad de la población de 15 y + y de 60 y +, según estado conyugal.	25
8	Cuba: Estado conyugal de la población de 60 y +, según zonas de residencia y sexo. 1970 y 2002.	26
9	Estado conyugal de la población de 60 y +. Países seleccionados.	27
10	Esperanza de vida a los 60 años. Países seleccionados y sexo. 1970-2050.	28
11	Cuba: Estado conyugal de los adultos mayores según color de la piel. 1981-2002.	29
12	Cuba: Estado conyugal de la población masculina. Grupos de edades 15-29 y 30-59 años. 1953-2002.	31
13	Cuba: Estado conyugal de la población femenina. Grupos de edades 15-29 y 30-59 años. 1953-2002.	31
14	Cuba: Estado conyugal de la población masculina. Grupos de edades 60-74 y 75 y + años. 1953-2002.	32
15	Cuba: Estado conyugal de la población femenina. Grupos de edades 60-74 y 75 y + años. 1953-2002.	33
16	Cuba: Dinámica del estado conyugal de la población que tenía entre 15 y 29 años en 1953, por sexo.	34
17	Cuba: Población sin vínculo conyugal, por sexo y grupos de edades.	36

	1953, 1981 y 2002.	
18	Población femenina sin vínculo conyugal, según sexo y países seleccionados.	37
19	Cuba: Población de 60 y + por sexo y su relación con el jefe del hogar. 1970, 1981 y 2002.	43
20	Cuba: Población de 60 y + por sexo y áreas de residencia y su relación con el jefe del hogar. 1981 y 2002.	44
21	Cuba: Población de 60 y + por sexo y edades y su relación con el jefe del hogar. 1981	45
22	Cuba: Población de 60 y + por sexo y edades y su relación con el jefe del hogar. 2002	45
23	Cuba: Vínculo conyugal de la población de 60 y + por sexo, según su relación con el jefe del hogar. 1981 y 2002.	46
24	Cuba: Tasas de jefatura del hogar de los adultos mayores, según sexo y edad.	47
25	Cuba: Tasas de jefatura del hogar de los adultos mayores, según sexo, edad y zona de residencia	47

Introducción:

Son varias las reflexiones a las que se ha arribado, con relación al envejecimiento de la población, su importancia y su alcance. Algunas de ellas son¹: .. “En lo social, el envejecimiento de la población incide en la salud, la atención de la salud, la composición de la familia y las condiciones de vida, la vivienda y la migración”. Asimismo, entre los primeros planteamientos del Plan de Acción Mundial sobre Envejecimiento, aprobado en Madrid, en el 2002 está el de: “Que es indispensable integrar el proceso del envejecimiento mundial, que está en curso de evolución, en el proceso más amplio del desarrollo. Que este Plan requiere cambios de las actitudes, las políticas y las prácticas a todos los niveles y en todos los sectores, para que puedan concretarse las enormes posibilidades que brinda el envejecimiento en el siglo XXI.”².

Al ser las personas más longevas, cada vez durarán más tiempo y por tanto esto tendrá sus consecuencias para las relaciones familiares. Esto asegura la posibilidad de criar a los hijos en compañía de la pareja. Como, además, cada vez es menos probable que alguno de los hijos muera antes de que sus progenitores alcancen la madurez, todo esto reduce el componente de incertidumbre a la hora de planificar el futuro, pero también cambia el significado del matrimonio, ya que fácilmente puede durar más de cincuenta años y la crianza de los hijos sólo ocupará una parte de estos años.

De este modo, el envejecimiento de la población se relaciona también con el futuro de la familia. Con mucha frecuencia se ha hablado de la crisis de la familia como institución, debido entre otras causas a los avances en la liberación de la mujer y la aparición de nuevas formas de convivencia no familiares. En el fondo, se aduce que el crecimiento de la economía de mercado, de la industrialización y del Estado, ha restado a la familia sus funciones tradicionales, vaciándola de contenido y dejándole sólo las funciones afectivas y reproductivas, para las cuales es suficiente la familia nuclear. La evidencia muestra que los hogares nucleares son cada vez una mayor proporción del total, lo que demostraría la veracidad de esta teoría.

¹ Naciones Unidas 2001: **Envejecimiento de la población mundial: 1950-2050. Resumen Ejecutivo.** Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población. ST/ESA/SER.A/207/ES. Nueva York.

² Naciones Unidas (2002): **Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento.** A/CONF.197/9. Nueva York.

No obstante, hay que tener en cuenta que no se debe confundir hogar con familia. La confusión se refiere al hecho de que es mucho más fácil obtener datos y, por tanto, estudiar, los hogares que las familias. Un estudio de los lazos familiares entre las personas emparentadas pero no coresidentes, seguramente nos mostrará que los lazos filiales aún tienen una gran intensidad. Es posible que en el futuro las familias sean más fuertes porque cada uno tiene más que aportar a los demás.

También se puede analizar el envejecimiento en función de los cambios en las relaciones entre hombres y mujeres. Una posibilidad es que el sexo deje de ser el principal determinante a la hora de asignar las funciones de cada cual, y que en el futuro, ese factor sea la edad. En este sentido se mantienen la función productiva de los hombres jóvenes y la función reproductiva de las mujeres que han alcanzado la madurez, pero aparecen como emergentes, la función productiva de las mujeres jóvenes y las funciones familiares de los hombres maduros.

Hay que destacar, por otro lado, la "feminidad" de las edades maduras. Las mujeres son más longevas, por lo tanto, son mayoría entre los adultos mayores, y a medida que se avanza en la edad, esta diferencia se amplía. Una consecuencia es la mayor viudez femenina, que se agrava aún más por el hecho de que tradicionalmente la edad de los hombres al matrimonio era mayor. A primera vista, parecería que la situación de estas mujeres es bastante penosa. A los estigmas propios de la edad, hay que añadir sus menores recursos educativos y económicos en relación con los hombres. No obstante, el hecho de que su especialización hasta entonces haya sido la reproducción, las capacita más para las condiciones de vida propias de la tercera edad que a los que han dedicado su vida activa a las actividades productivas, ya que las habilidades adquiridas durante esta etapa ya no tienen aplicación en su nueva vida como jubilados. Por lo tanto, la jubilación difumina las diferencias entre hombres y mujeres, ya que los roles tradicionales femeninos proporcionan a la mujer madura una independencia y una autosuficiencia de la que carecen los hombres de la misma edad.

En América Latina y el Caribe se ha debatido ampliamente sobre esta temática, la que se vincula muy estrechamente con aspectos del desarrollo económico y social. Asimismo, se ha discutido mucho sobre cuáles son las principales características de su comportamiento. Resulta necesario realizar un análisis de estos aspectos en el país a

través de las últimas décadas, así como sus diferencias según distintos atributos de la población y también los cambios de sus roles dentro del hogar, es decir, la dinámica del lugar que ocupan dentro del hogar, con relación al jefe del núcleo.

Uno de los dos enfoques básicos que se estudiarán en este trabajo ha sido objeto de diferentes interpretaciones, o más bien quizás confusiones para definirlo. Se trata del término arreglos residenciales. La más reciente se refiere a una "Reunión Técnica sobre el envejecimiento de la población y las disposiciones para la vida de las personas de edad: cuestiones esenciales y respuestas en materia de política"³. En el Prefacio de la publicación citada se aclaró que se había sustituido la expresión "disposiciones para la vida" por la de arreglos residenciales "A fin de dar una noción más clara de lo tratado..."⁴ en la misma. Es preciso tener en cuenta que los cambios mencionados solo se llevaron a cabo en la portada, en la portadilla y en algunos cuadros, por lo cual el término mencionado inicialmente se mantiene a lo largo de todo el documento, es decir, se repite, el de "disposiciones para la vida".

Otro aspecto que en realidad no está completamente claro ni definido se refiere a la posición del adulto mayor dentro del hogar. ¿Se refiere esto a los arreglos residenciales o a la composición de la familia? Opinamos que no se trata de dos conceptos aislados, sino más bien estrechamente interrelacionados. Al estudiar la posición del adulto mayor dentro del seno familiar, estamos analizando implícitamente la composición de la familia. Con relación a los arreglos residenciales se ha señalado que "El estudio de la inserción de las personas mayores en el hogar, es decir, de las características que adoptan los arreglos residenciales de las personas mayores, reviste particular importancia, pues el hogar es uno de los ámbitos más importantes para las transferencias de apoyo en las que participan las personas mayores, ya sea como receptores o dadores de ayuda"⁵.

³ Naciones Unidas: (2002): **Arreglos residenciales de las personas de edad. Cuestiones esenciales y respuestas en materia de de política**. División de Población. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Edición especial No. 42/43 2001. Nueva York.

⁴ Ob.Cit. Página iii

⁵ CEPAL (Comisión Económica para América Latina) (2003b), **La situación de las personas mayores (DDR/1)**, documento de referencia presentado a la Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento: hacia una estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, Santiago de Chile, 19 al 21 de noviembre.

Precisamente, el Capítulo VIII de la publicación citada, "Sinopsis de los debates" se proporcionan interesantes reflexiones, que reproducimos a continuación:

"Las disposiciones para la vida de las personas de edad revisten interés por razones tanto normativas como científicas. En primer lugar, las disposiciones para la vida pueden influir en el bienestar material y psicológico y en el estado de salud de la generación de más edad. La coresidencia con los parientes de más edad también puede afectar el de otros miembros de la familia, especialmente los hijos adultos y los nietos. Una segunda razón importante en el terreno normativo es la posibilidad de las compensaciones entre el sector público (por ejemplo, la seguridad social) y el privado, o sea, el apoyo a las personas de edad basado en la familia. /.../ Por último hay un interés científico más amplio en comprender los principales cambios de la composición de la familia y los hogares a lo largo del tiempo y el espacio, y en tratar de entender de qué modo las relaciones familiares se ven afectadas por los cambios económicos y otros cambios sociales a lo largo del desarrollo. Esto reviste particular interés para comprender la situación actual y prever las tendencias futuras en los países en desarrollo, donde existen pocos mecanismos y recursos para el apoyo de la población de personas no basado en la familia"⁶

En una obra publicada recientemente⁷ se propone un conjunto de indicadores que permiten analizar algunas de las características de estos arreglos de convivencia en la región, como la inserción de las personas mayores en el hogar o su posicionamiento social y doméstico. De acuerdo a la disponibilidad de información de nuestro país, en este trabajo se incluyen algunos de dichos indicadores, así como su comparación con algunos países de América Latina.

Según se ha señalado: "La composición de la población anciana con relación al estado conyugal está influida por patrones complejos de formación y disolución de la familia, que varía a través de varios contextos culturales, así como por la importante limitación impuesta por la mortalidad diferencial de hombres y mujeres"⁸.

⁶ Ob. Cit. Pp. 26 y 27.

⁷ CELADE (2006): **Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez**. Santiago de Chile.

⁸ Myers, G. (1990): Demography of Aging. En: **Handbook of Aging and the Social Sciences**. Chapter Two. Third Edition. Editors Binstock, R.H. & George, L.K. Academic Press, Inc.

Los aspectos antes señalados son el objeto de esta investigación. Este trabajo pretende más bien ser un pequeño punto de partida para la realización de estudios más profundos, que contribuyan a dilucidar los complejos problemas que abarca.

Desde el punto de vista de estructura, el documento se divide en cuatro partes. En la primera se abordan los aspectos teórico-metodológicos, que incluye el Diseño metodológico, en el cual se definen el Problema de Investigación, los Objetivos y las Hipótesis.

En la segunda se realizan breves consideraciones sobre el envejecimiento de la población en Cuba, el cual tiene a su vez una gran influencia a su vez sobre el comportamiento del estado conyugal de la población.

En la tercera se analiza y se discute sobre la Dinámica del estado conyugal de la población de 60 años y más en Cuba. Aquí se estudia el estado conyugal de la población según sus diferentes atributos, es decir, sexo, edad, lugar de residencia habitual, el color de la piel, entre otros.

Por su parte, en la cuarta se analiza y se discute sobre la Dinámica de la posición de los adultos mayores en el hogar. Al igual que en la segunda parte, aquí se estudia esta característica según los diferentes atributos antes mencionados. Aunque esta parte se refiere igualmente al estado conyugal, se ha preferido tratar estas cuestiones separadamente, debido a su gran importancia.

I. ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

I.1 Problema, Objetivos, Hipótesis

El patrón nupcial de las personas mayores es un rasgo de interés para el análisis de su situación, ya que vivir una vejez con pareja está muy vinculado con las relaciones de parentesco intradomésticas, las redes de apoyo familiar a las que pueden acceder, y además es importante para efectos de políticas y programas de vejez. En general este uno de los temas de investigación que menos se ha estudiado en América Latina en general y en Cuba en particular. Esta primera década del presente milenio ha sido testigo de la publicación de algunos trabajos al respecto. En este contexto cabría hacer la siguiente

Pregunta general de investigación.

¿Cuáles son las principales características de la dinámica del estado conyugal en Cuba durante el período 1953-2002?

Indudablemente, el proceso del envejecimiento de la población influye e influirá sobre el comportamiento del estado conyugal, por lo tanto, se requiere, en particular, una pregunta específica de investigación, la cual, entre otras cosas, y como punto de partida, se asocia con las principales recomendaciones hechas en el Plan de Acción Mundial de Envejecimiento adoptado en Madrid en 2002:

1) ¿Cuáles han sido las principales características demográficas del envejecimiento de la población en Cuba?

También se contemplan las siguientes preguntas específicas:

2) ¿Cuáles han sido las principales características de la dinámica del estado conyugal en Cuba?

3) ¿Cuáles son las principales características asociadas con la dinámica de la posición de los adultos mayores en el hogar en Cuba?

Hipótesis general:

El desarrollo de la población cubana, con características bastante similares al de la mayoría de los países industrializados, con el desenvolvimiento de la primera y segunda transición demográfica, ha influido sobre las pautas de comportamiento tanto desde el punto de vista del estado conyugal como de la posición de los adultos mayores en el hogar. En otras palabras, ha ocurrido un aumento de los niveles de divorcialidad, así como un aumento de las uniones de todo tipo. Como resultado de la reducción de la mortalidad, han disminuido los niveles de viudez.

Hipótesis específicas:

1) La impactante reducción de la fecundidad cubana del último cuarto de siglo, junto a la fuerte reducción de su mortalidad, determinaron un rápido envejecimiento de su población, que han ubicado a Cuba entre los países que registraron ese hecho, e incluso entre los que mostrarán una mayor aceleración de ese proceso.

2) Las pautas del estado conyugal cubanos se asemejan a las de los países que muestran el mayor avance en su transición demográfica en América Latina, es decir, proporciones semejantes en casados y unidos, al igual que en el resto de dichas proporciones y concomitantemente, relativamente alejadas, de las de los países de menor avance en su transición demográfica.

3) Los avances logrados por el sexo femenino en el reconocimiento de su papel en la sociedad en general y en el hogar en particular, han repercutido de manera positiva, lo cual se ha mostrado en el aumento alcanzado como jefas del hogar entre los adultos mayores en los últimos años.

Objetivos:

General:

Identificar, mediante el estudio de la información demográfica, las principales características de la dinámica del estado conyugal en Cuba durante el período 1953-2002.

Específicos:

- 1) Determinar cuáles han sido las principales características demográficas del envejecimiento de la población en Cuba.
- 2) Establecer cuáles han sido las principales características de la dinámica del estado conyugal en Cuba.
- 3) Estudiar las particularidades de la dinámica de la posición de los adultos mayores en el hogar.

Material y Métodos:

Las fuentes de información fundamentales son en primer término, los censos cubanos y los anuarios demográficos y estadísticos del país. Por otra parte, las que provienen de las últimas tres Conferencias Mundiales de Población, así como los informes relacionados con el seguimiento de las mismas. También, las discusiones y Planes de Acción de las dos Conferencias Internacionales sobre Envejecimiento de la Población de Viena y Madrid, respectivamente. Asimismo, artículos de revistas y trabajos incluidos en diferentes conferencias, talleres y forum científicos, vinculados directa o indirectamente con el envejecimiento de la población. Muy importantes son las monografías y trabajos publicados por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). Así como otros centros latinoamericanos, como universidades y revistas de población de todo el mundo. Tampoco faltarán los anuarios demográficos y estadísticos de diversos países, incluidos los de diferentes instancias de las Naciones Unidas.

La información se agrupará en cuadros y gráficos, que faciliten la exposición.

II. EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN. ALGUNAS REFLEXIONES⁹.

II.1 Importancia del envejecimiento de la población.

Las cuestiones relacionadas con el envejecimiento de la población y las personas de edad han tenido un papel destacado en las tres principales conferencias internacionales sobre población organizadas por las Naciones Unidas durante el último cuarto del siglo pasado. Por ejemplo, en la última de ellas, celebrada en el Cairo, Egipto, en 1994, se reconoció que la incidencia social y económica del envejecimiento de la población constituía tanto una oportunidad como un reto para las sociedades¹⁰.

Las medidas clave para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, aprobadas por la Asamblea General en 1999, reiteraron la necesidad entre otras cosas, de que todas las sociedades afrontasen las importantes consecuencias que tendrá el envejecimiento de la población en los próximos decenios¹¹.

La División de Población de las Naciones Unidas ha publicado numerosos trabajos sobre esta temática. Uno de los primeros data de 1956, el cual se centró en el envejecimiento de la población en los países más desarrollados y otro de los más recientes data de 1999¹².

II.2 Reflexiones sobre su importancia y su alcance

Existe algunas reflexiones a las que se ha arribado, con relación al envejecimiento de la población, su importancia y su alcance. Algunas de ellas son¹³:

⁹ Tomado de: Hernández, Raúl (Inédito). **El envejecimiento de la población. Retos y perspectivas.** CEDEM. La Habana.

¹⁰ Naciones Unidas 1994: **Población y Desarrollo, vol. 1: Programa de Acción adoptado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, 5 al 13 de septiembre de 1994.** Núm. De venta: S.95.XII.7)

¹¹ Naciones Unidas 1999: **Examen y evaluación de los programas realizados en la consecución de los mismos objetivos del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. Informe de 1999.** (Núm. de venta S.99.XIII.9)

¹² United Nations 1956: **The aging of Populations and its Economic and Social Implications.** Ee población, n° 26 (n° de venta 1956.6), y **Population Ageing 1999** (n° de venta E.99.XIII.II)

¹³ Naciones Unidas 2001: **Envejecimiento de la población mundial: 1950-2050. Resumen Ejecutivo.** Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población. ST/ESA/SER.A/207/ES. Nueva York.

1. El envejecimiento de la población **carece de precedentes** y no tiene paralelos en la historia de la humanidad. Los incrementos en los porcentajes de personas de edad (de 60 años o más) van acompañados de descensos en los porcentajes de jóvenes (menores de 15 años). Para 2050, por primera vez en la historia, las personas de edad en el mundo superarán en número a los jóvenes. Además, para 1998 ya se había producido esta inversión histórica en los porcentajes relativos de jóvenes y las personas de edad en las regiones más desarrolladas.
2. El envejecimiento de la población es **general**, esto es, se trata de un fenómeno mundial que afecta a todos los hombres, mujeres y niños. El incremento sostenido de los grupos de más edad en las poblaciones nacionales, tanto en cifras absolutas como en relación con la población en edad de trabajar, tiene una influencia directa en la equidad y la solidaridad intergeneracionales e intrageneracionales que son las bases de la sociedad.
3. El envejecimiento de la población es profundo y tiene importantes consecuencias y ramificaciones en todas las facetas de la vida humana. En lo económico, el envejecimiento de la población incidirá en el crecimiento económico, el ahorro, la inversión y el consumo, los mercados de trabajo, las pensiones, la tributación y las transferencias intergeneracionales. En lo social, el envejecimiento de la población incide en la salud, la atención de la salud, la composición de la familia y las condiciones de vida, la vivienda y la migración. En lo político, el envejecimiento de la población puede influir en los patrones de voto y la representación.
4. La tendencia al envejecimiento de la población es casi irreversible, y es muy poco probable que vuelvan a darse las poblaciones jóvenes del pasado.
5. El aumento de la población de edad obedece a una transición demográfica de tasas elevadas a tasas reducidas de fecundidad y mortalidad.
6. Como el ritmo de envejecimiento de la población es mucho más rápido en los países en desarrollo que en los países desarrollados, los países en desarrollo tendrán menos tiempo para adaptarse a las consecuencias del envejecimiento de la población. Además, este proceso en los países en desarrollo se produce en niveles de desarrollo socioeconómico muy inferiores a los que existían en su momento en los países desarrollados.

7. La mayoría de las personas de edad son mujeres, ya que ellas superan a los hombres en términos de la esperanza de vida. En 2000, había 63 millones más de mujeres que hombres de 60 años o más, y en las edades más avanzadas, la supremacía es de dos a cinco veces.

Finalmente, puede concluirse que es evidente que el mundo se halla en proceso de transformación debido a unos cambios demográficos sin precedentes, los cuales tienen sus orígenes en los siglos XIX y XX y que continúan todavía en el actual siglo XXI. Los descensos de la fecundidad, reforzados por una creciente longevidad, han producido y continúan produciendo, cambios sin precedentes en las estructuras de todas las sociedades, en especial la histórica inversión que se ha producido en la proporción de jóvenes y personas de edad. Las consecuencias, profundas generales y duraderas del envejecimiento de la población, brindan enormes oportunidades a todas las sociedades, pero también imponen enormes retos.

II.3 El Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento del 2002¹⁴: Contenidos estratégicos.

En 1982 se celebró en Viena, Austria, la primera Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, en la cual se tomaron importantes acuerdos y se adoptó el primer Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento. En 2002 se celebró en Madrid la segunda Asamblea Internacional sobre este tema, aprobándose entonces el segundo Plan de Acción.

El Plan de Acción de 2002, muestra en primer término una Declaración Política y en segundo término el propio Plan de Acción. En la citada Declaración Política, en 19 Artículos, los representantes de los Gobiernos asistentes a dicha Asamblea informan sobre la aprobación del Plan de Acción, se responsabilizan, se comprometen, proponen, sugieren, y en general recomiendan una serie de aspectos, sobre las medidas a tomar, para el cumplimiento del Plan. Asimismo, se llevan a cabo una serie de reflexiones sobre la situación del envejecimiento de la población en el mundo, su importancia, alcance, impactos, etc. en el mundo actual.

¹⁴ Naciones Unidas (2002): **Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento**. A/CONF.197/9. Nueva York.

En la Introducción al Plan de Acción aprobado, se indican varias cuestiones importantes:

- Que en el pasado siglo XX se produjo una revolución de la longevidad. También se plantea que La notable transición demográfica que se está produciendo hará que para mediados de siglo los porcentajes de la población mundial correspondientes a viejos y jóvenes sean iguales.
- Que el envejecimiento de la población pasará a ser una cuestión de primordial importancia en los países en desarrollo que, según se proyecta, envejecerán rápidamente en la primera mitad del siglo XXI
- Que es indispensable integrar el proceso del envejecimiento mundial, que está en curso de evolución, en el proceso más amplio del desarrollo.
- Que este Plan requiere cambios de las actitudes, las políticas y las prácticas a todos los niveles y en todos los sectores, para que puedan concretarse las enormes posibilidades que brinda el envejecimiento en el siglo XXI.
- Que Las recomendaciones para la adopción de medidas se organizan con arreglo a tres orientaciones prioritarias: las personas de edad y el desarrollo; fomentar la salud y el bienestar hasta llegada la vejez; y crear entornos propicios y favorables.

En el capítulo II del mencionado Plan de Acción, se realizan Recomendaciones para la adopción de medidas: en el mismo se plantean los objetivos, así como las medidas necesarias para poder cumplirlos. En el capítulo III se trata acerca de la Aplicación y seguimiento.

II.4 El contexto demográfico. Algunas particularidades del envejecimiento de la población en Cuba

Desde la segunda mitad del siglo pasado, Cuba comenzó el tránsito final de su transición demográfica, dando comienzo posteriormente a su segunda transición demográfica. En demografía, como en cualquier otra disciplina dinámica, un cambio en uno de los componentes del sistema altera irremediabilmente a los demás componentes. La disminución de la fecundidad y de la mortalidad que experimentó el país influyó sobre la

estructura por edades y llevó a su verticalización; de tal modo, y partiendo de la típica pirámide de edades en que predominaban los menores y adolescentes y los efectivos de adultos mayores eran poco significativos, ya el país pasó a una estructura vertical, con una notable reducción de la base y un incremento de la cúspide.

Los cambios señalados tienen dos facetas. La primera es el componente de envejecimiento individual; se considera que la reducción de la mortalidad a edades tempranas y la prolongación del promedio de vida constituyen logros enormes para la humanidad. La segunda, es que, en ese contexto –en que además disminuye la fecundidad – se producen los cambios en la estructura por edades arriba anotados, que requieren un esfuerzo enorme de la sociedad, para hacer frente a una población adulta creciente, lo cual requiere los cambios económicos, jurídicos, institucionales y culturales necesarios. Asimismo, el proceso de envejecimiento de la población e irreversible, por cuanto para que deje de continuar ocurriendo tendría que tener lugar un incremento sostenido de la fecundidad.

Cuadro 1

Cuba: informaciones diversas de la población de 60 a 74 y de 75 años y más. 1950-2050. años seleccionados								
	Población		Incremento		Incremento		Tasa media anual	
	(en miles)		Absoluto		Relativo		de crecim. (%)	
	60-74	75 y +	60-74	75 y +	60-74	75 y +	60-74	75 y +
1950	341	86	--	--	--	--	--	--
1975	732	187	391	101	114,7	117,4	2,92	2,96
2000	1085	444	353	257	48,2	137,4	1,55	3,26
2025	2035	909	950	465	87,6	104,7	2,44	2,75
2050	1905	1753	-130	844	-6,4	92,8	-0,26	2,54

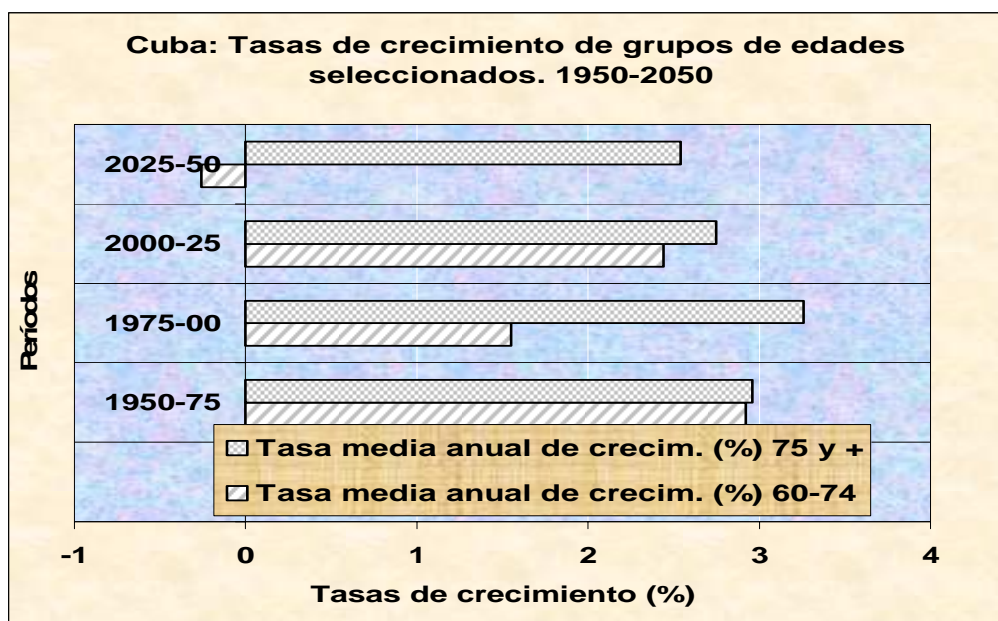
Fuente: Elaborado en base a: United Nations (2001): World Population Prospects. The 2000 Revision. Volume II: Sex and Age. Págs. 344-345

Las personas de 60 años y más pasaron de algo más de 400 mil en 1950 a un millón y medio en el año 2000, con todas las implicaciones económicas y sociales que esto trae aparejado. Ya en el año 2025 serán alrededor de tres millones y en el 2050 llegarán a ser unos 3 millones seiscientos mil. La primera interrogante con relación a esta evolución es: ¿Está el país verdaderamente preparado para enfrentar esta “avalancha” de adultos mayores que se avecina? Verdaderamente, no existe una respuesta concreta a la misma,

pero sí el temor de que no todas condiciones están preparadas, por tanto los formuladores de políticas y los solucionadores de problemas tienen ante sí una ardua tarea.

Cuba no está ajena al proceso que viene ocurriendo desde hace algunos años en los países más envejecidos del mundo, que coinciden con ser los más desarrollados, es decir, el gran incremento de las personas de la "cuarta edad", es decir, las personas de 75 años y más. Su crecimiento es tal, que de montos irrisorios en 1950, con el paso de los años llegarán casi a superar el de las personas de 60 a 74 años.

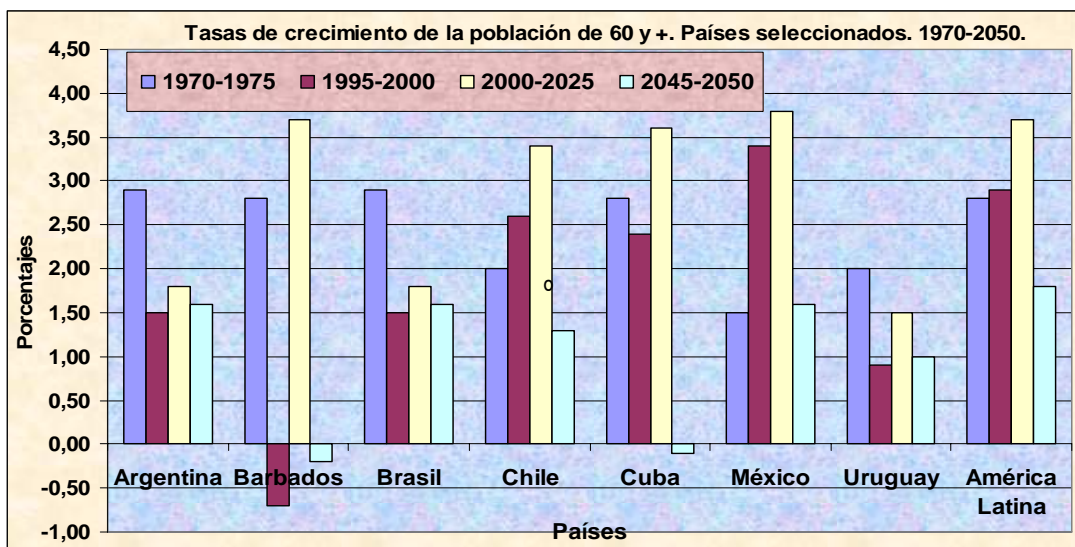
Gráfico 1



Fuente: Elaborado a partir de: Rodríguez, V. Hernández, R. Puga, D. (2003): **Características demográficas y socioeconómicas del envejecimiento de la población en España y Cuba.** Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Monografías 26. Madrid. Pág. 25.

Tanto los valores del cuadro anterior, como los del gráfico, indican que la magnitud del proceso es de gran envergadura. Así, Cuba se encuentra entre los países de mayor envejecimiento de América Latina. La comparación de las tasas de crecimiento de su población adulta mayor, con algunos países de la región, así lo corroboran.

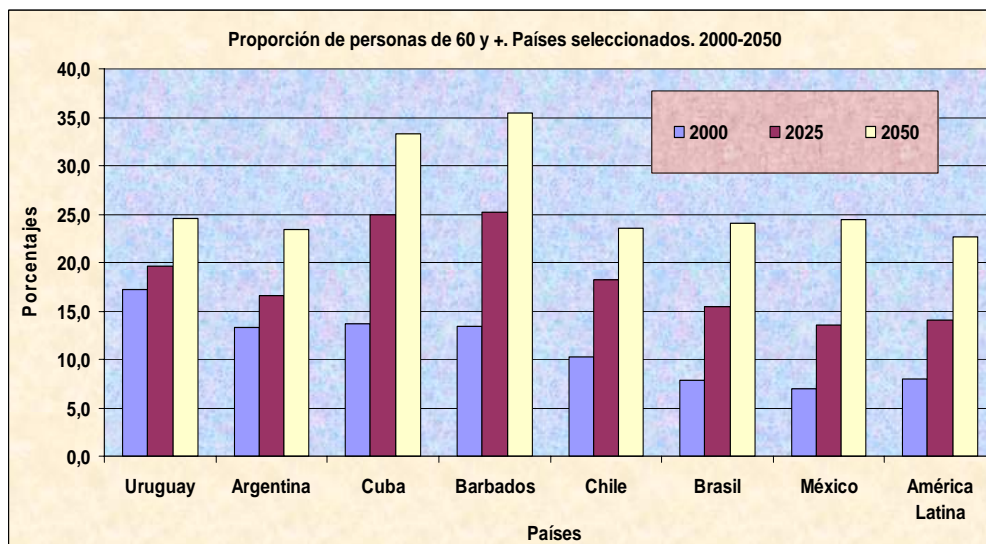
Gráfico 2



Fuente: Elaborado a partir de: CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores.** Santiago de Chile.

En el contexto antes mencionado, los adultos mayores cubanos reflejan y reflejarán un peso cada vez más significativo con relación a sus pares de América Latina.

Gráfico 3



Fuente: Elaborado a partir de: CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores.** Santiago de Chile.

Cuando la gran mayoría de los países de América Latina presenta actualmente porcentajes de población de 60 años y más inferiores a 15%, e incluso cabe resaltar que el valor de América Latina será muy inferior a esa cifra en el año 2025, en el año 2005 ya

5 provincias cubanas registraron valores de 20 y más en algunos de sus municipios (11 de ellos), en tanto que 80 municipios de 12 provincias reflejaron porcentajes con un rango entre 15 y 19. Esto da una clara imagen del grado de envejecimiento de la población cubana en el año 2005. La comparación con el año 1997 contribuye a confirmar aún más este hecho.

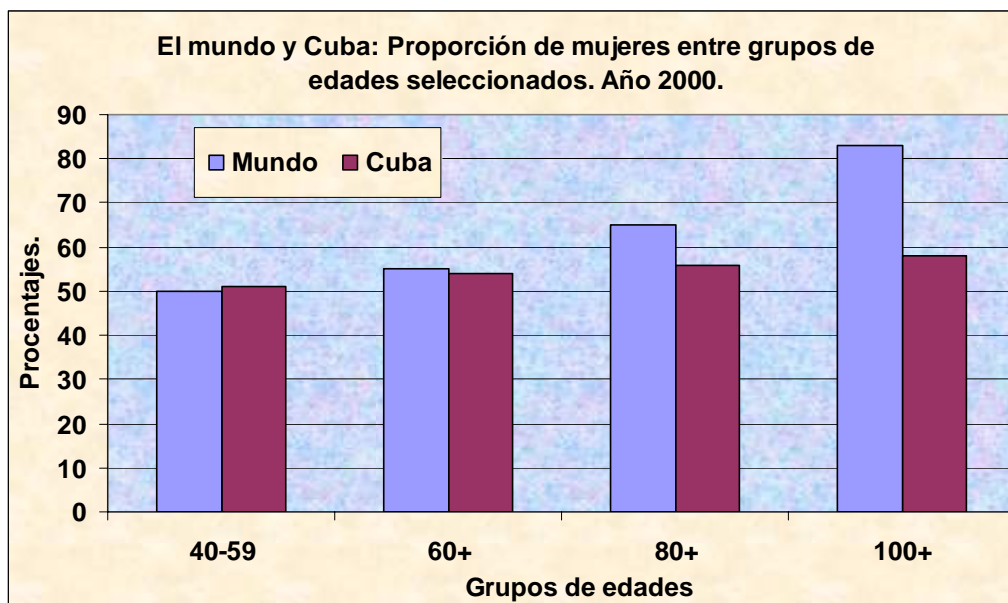
Cuadro 2. Cuba: Cantidad de municipios con diferentes rangos de porcentajes de población de 60 y +. Años 1997 y 2005.

	1997				2005				Totales
	< de 10	10-14	15-19	20 +	< de 10	10-14	15-19	20 +	
Pinar del Río		14				9	5		14
La Habana		14	5			3	15	1	19
Ciudad de La Habana		7	8				11	4	15
Matanzas	1	11	2			3	10	1	14
Villa Clara		4	9				9	4	13
Cienfuegos		6	2			2	6		8
Sancti Spiritus		4	4			2	5	1	8
Ciego de Avila	1	8	1			5	5		10
Camagüey	2	11				8	5		13
Las Tunas		8				6	2		8
Holguín	1	12	1		1	8	5		14
Granma	4	9				11	2		13
Santiago de Cuba	4	5				9			9
Guantánamo	7	3				10			10
Isla de la Juventud	1					1			1
Totales	21	116	32		1	77	80	11	169

Fuente: Elaborado a partir de: ONE (2006): El envejecimiento de la población cubana. Cifras para su estudio. 2005. La Habana. ONE (1998): El envejecimiento de la población cubana. Cifras para su estudio. 1997. La Habana.

En general, en la mayor parte de los países del mundo, entre los adultos mayores predomina el rostro femenino y Cuba no escapa de esa característica, pero según se comentará más adelante, también tiene sus particularidades. En comparación con la media mundial, resultan interesantes algunas disparidades.

Gráfico 4

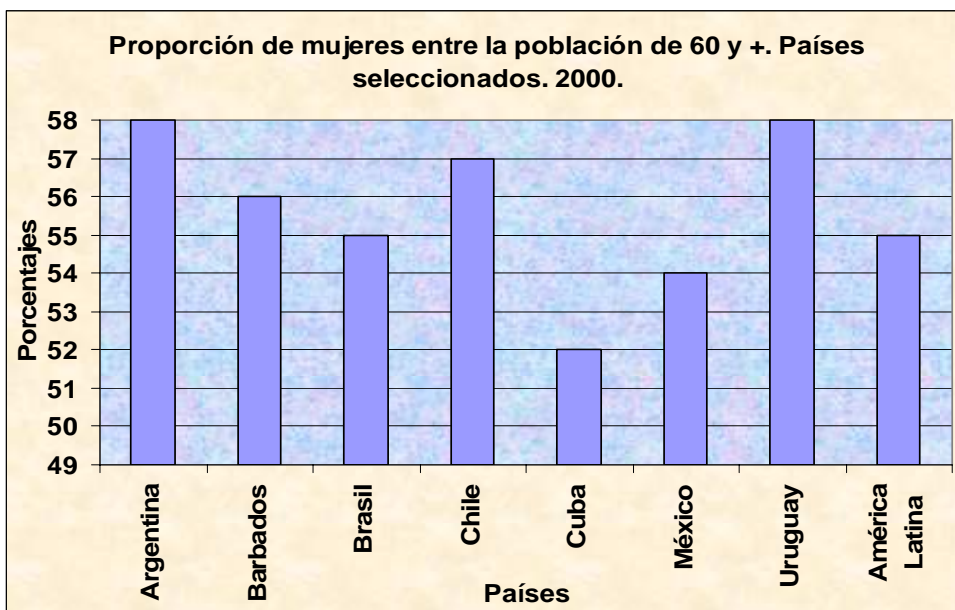


Fuente: Naciones Unidas 2001: **Envejecimiento de la población mundial: 1950-2050. Resumen Ejecutivo.** Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población. ST/ESA/SER.A/20207/ES. Nueva York. Oficina Nacional de Estadísticas (2006): Censo de Población y Viviendas. Cuba. 2002.

La baja proporción de mujeres en las edades avanzadas extremas (80 y + y 100 y +), podría estar indicando que la sobremortalidad masculina no es tan alta a esas edades, como ocurre en general en el mundo, como promedio. Este es un aspecto que requiere de mucho estudio todavía.

Las informaciones del siguiente gráfico ratifican lo señalado en el párrafo anterior, en cuanto a la baja proporción de mujeres a edades avanzadas. En efecto, Cuba está muy por debajo de la media latinoamericana que es de un 55%, incluso con el menor de los valores entre los países seleccionados. Implícitamente podría pensarse que la causa puede ser una menor sobrevivencia femenina a edades avanzadas.

Gráfico 5



Fuente: Elaborado a partir de: CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores**. Santiago de Chile. Oficina Nacional de Estadísticas (2006): Censo de Población y Viviendas. Cuba. 2002.

III. DINÁMICA DEL ESTADO CONYUGAL DE LA POBLACIÓN DE 60 AÑOS Y MÁS EN CUBA.

III.1 Un análisis global.

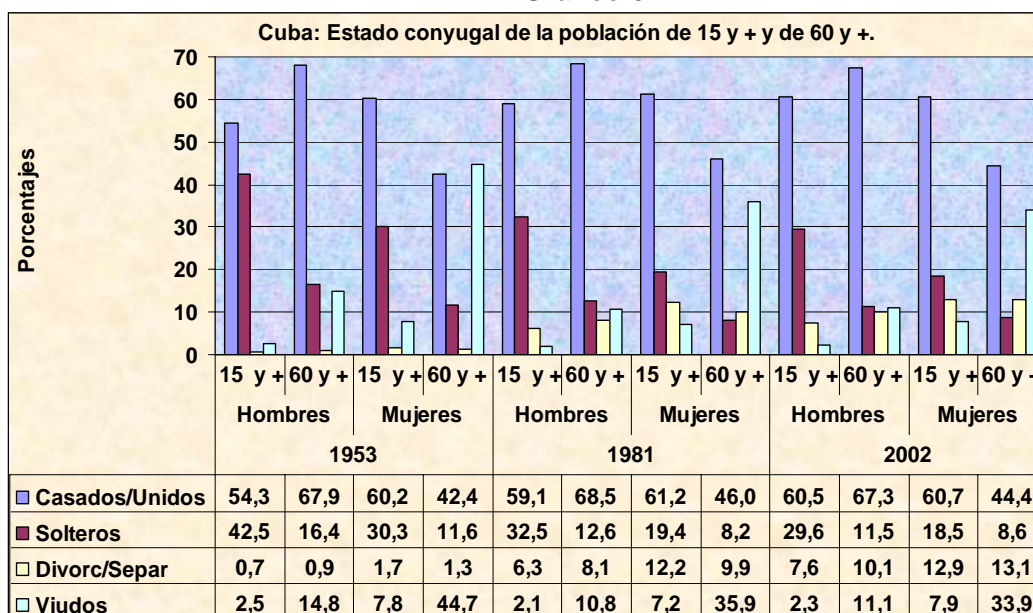
En este apartado se persigue llevar a cabo el estudio de la dinámica, sin hacer un gran desglose por grupos de edades, excepto el de separar el grupo de 60 y más en dos subgrupos: el de 60 a 74 años y el de 75 y más¹⁵.

Los atributos edad y sexo de la población muestran su influencia en los cambios del estado conyugal en los últimos cincuenta años. En principio resulta interesante apreciar cuál es la variabilidad del mismo cuando intervienen el sexo, la edad y el tiempo. No obstante, antes de entrar en el análisis de las edades, conviene en primer término echarle un vistazo al comportamiento del estado conyugal de las poblaciones de 15 años y más, e incluso la de 60 años y más, por sexo.

Con relación a la población de 15 años y más, el aumento en la proporción de personas casadas y unidas que se muestra entre los años 1953 y 1981 pudiera quizás deberse a la campaña de legalización de uniones consensuales llevada a cabo en los primeros años de la Revolución. En ambos sexos los cambios con relación al 200s son poco importantes. Cabe también resaltar una diferencia relativamente importante en dichas proporciones por sexo, con valores superiores para las mujeres, lo cual podría atribuirse a la tendencia de las mujeres a tener una mejor declaración de la unión conyugal.

¹⁵ Peter Laslett (1996), propone cuatro etapas del ciclo de vida: la primera edad, vinculada con la infancia y la juventud; la segunda edad, asociada con la vida activa y reproductiva; la tercera edad relacionada con la etapa activa de retiro; finalmente, la cuarta edad que se refiere a la fase de declinación, mayor dependencia y deterioro más acelerado. Chackiel señala al respecto que "Considerado de esta manera, el término "tercera edad" no sería sinónimo de "vejez", sino que se refiere a una etapa específica de esa condición". Véase: Chackiel, Juan: **"El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia?".** CELADE - División de Población. Santiago de Chile, agosto de 2000. Pág. 10.

Gráfico 6.



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

Por su parte, las diferencias en el estado conyugal antes mencionado son mucho más importantes entre los adultos mayores por sexo. En efecto, en los tres años considerados las diferencias superan los 22 puntos porcentuales, con valores superiores en los hombres. Aquí, aparte de lo señalado como posible causa en el párrafo anterior, pudiera estar influyendo el hecho de la mayor propensión masculina a contraer nuevas nupcias al perder el vínculo conyugal por cualquier causa, es decir, viudez, divorcio o separación.

La transición demográfica cubana parece haber jugado su papel en todos estos cambios, por cuanto fue en 1978 cuando se alcanzó una fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, como resultado de una fuerte reducción de la misma. Así, los niveles de soltería han ido disminuyendo en cada uno de los sexos, de forma más importante para toda la población, es decir, el grupo de 15 años y más, en particular entre 1953 y 1981. Cabe reflexionar que no se puede atribuir este comportamiento solamente a un aumento de las proporciones de casados y unidos, pues el mismo fue discreto. Podría tratarse de una combinación, pues la disminución en diez puntos porcentuales en estas proporciones se podría compensar quizás con el incremento de las proporciones de divorciados y el de casados y unidos. En resumen: este aspecto requiere estudiarse de manera más profunda.

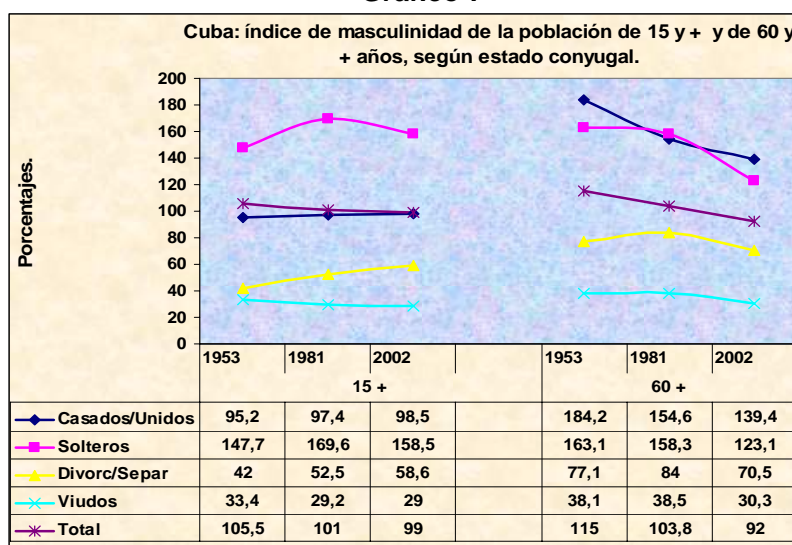
Volviendo a los adultos mayores, las reducciones en las proporciones de solteros son mucho menos importantes, dados sus bajos niveles, tanto en un sexo como en el otro. Sin embargo, mucho más importante aún es el aumento de la divorcialidad, que aunque no reflejen enormes porcentajes, sí son importantes, en particular en el año 2002, en que las proporciones de divorciados de los adultos mayores superan las de la población de 15 años y más. Este comportamiento implica grandes retos para la sociedad, por sus implicaciones socio psicológicas.

Las proporciones de viudos y viudas reflejan el proceso de reducción de la mortalidad, en cada uno de los sexos. También indica otro de los grandes retos para la sociedad y la familia: las enormes proporciones de viudas, las cuales triplican las del sexo opuesto.

Quizás una manera de resumir esta discusión sea la de observar cómo se comporta el índice de masculinidad de la población de 15 años y más, en comparación con la de 60 años y más. En general, podría decirse, después de llevar a cabo una revisión de la información que brinda el siguiente gráfico, que se confirman los planteamientos que se han hecho en las páginas anteriores.

En efecto, los índices de masculinidad de la población adulta mayor muestran una tendencia decreciente en todos los estados conyugales, como resultado, por una parte, de la reducción de la mortalidad y por otra de la mayor sobrevivencia femenina.

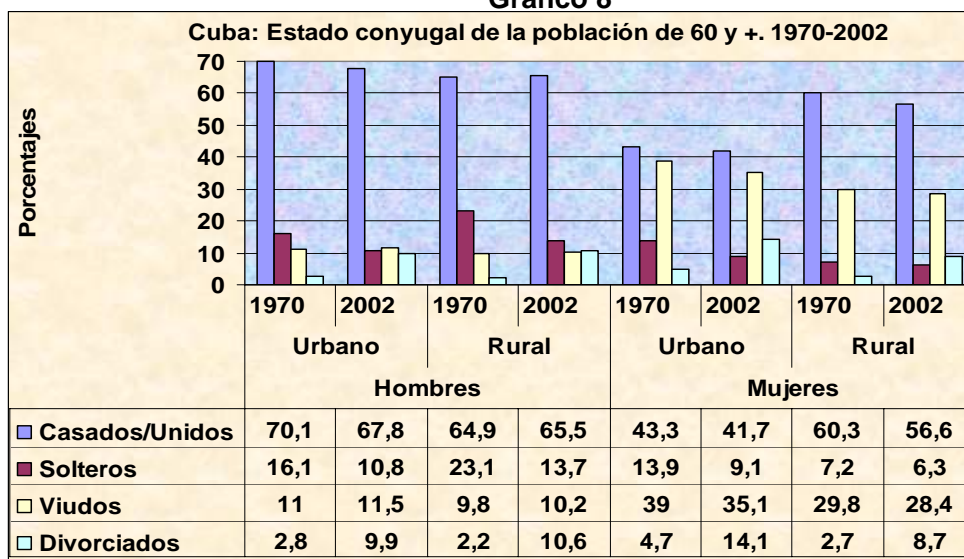
Gráfico 7



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

Otro hecho interesante es el de la reducción en la proporción de solteros después de 1970, así como el gran incremento en los valores de los divorciados. Si se analizan estos estados conyugales según la zona de residencia, quizás podrían encontrarse algunas posibles causas de este comportamiento. En efecto, se puede apreciar que aunque los hombres urbanos disminuyeron unos 5 puntos porcentuales en sus proporciones de solteros, sin embargo, los residentes en las áreas rurales lo hicieron en algo más de 9 puntos porcentuales. Por otra parte, en el total de ambas zonas se observaron algunos cambios en las proporciones de divorciados, que son relativamente intensos en ambas zonas y en ambos sexos. Este es un aspecto que requiere de un mayor estudio, para poder elaborar las hipótesis sobre las causas de estos importantes cambios. No se incluye el año de 1953, porque en el mismo no se publicó esta información por zonas de residencia.

Gráfico 8



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Cabría preguntarse: ¿Cómo se comporta el estado conyugal en algunos países de América Latina en fechas alrededor del año 2000?.

Brasil es el país de mayores proporciones de casados y de viudas entre los 13 países en los que se recopiló información en un trabajo publicado hace pocos años¹⁶. Los patrones culturales prevalecientes podrían estar asociados con este comportamiento, por una

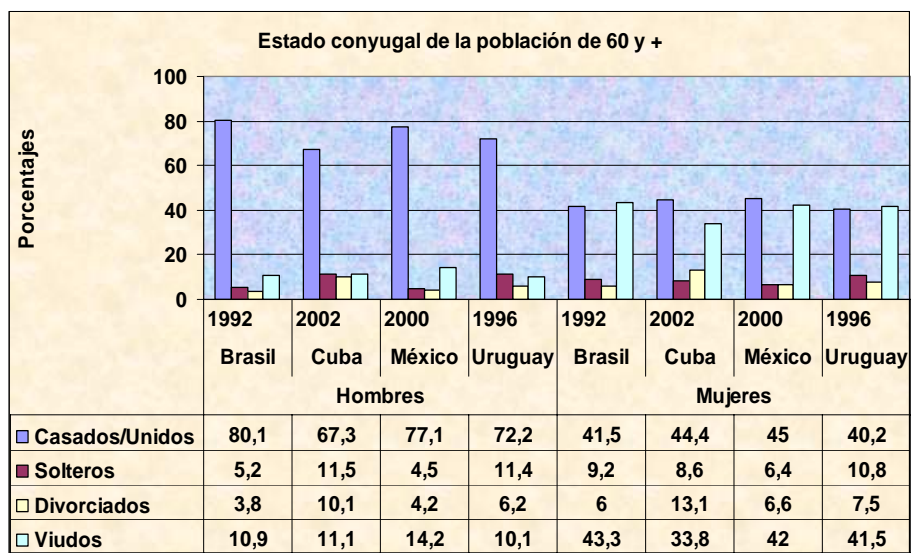
¹⁶ CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores.** Santiago de Chile.

parte, aunque en el caso de las viudas, particularmente, ello se vincula con su mayor nivel de mortalidad. En general, si se tiene presente que Cuba y Uruguay son los dos países de mayor avance en su transición demográfica, podría asumirse como una explicación factible. Brasil y México se encuentran en un nivel inferior de avance de la citada transición.

Los hombres cubanos muestran una menor proporción de casados/unidos que los otros tres países. Su valor está más cercano al de Uruguay, posiblemente debido a que ambos están en la misma etapa de la transición demográfica, que es la más avanzada de América Latina y eso posiblemente influye en el hecho de presentar las más altas proporciones de adultos mayores. Cabría quizás avanzarse la hipótesis de que este mayor desarrollo demográfico pueda propender a mantener menos lazos matrimoniales o uniones.

Es posible que la menor sobre mortalidad masculina que se mencionó antes, pueda ser la causa de que los cubanos muestren una mayor proporción de viudos. Quedaría por investigar cuál es la causa de la mayor proporción de solteros y solteras uruguayos. En general, las mujeres no presentan diferencias importantes en sus proporciones.

Gráfico 9

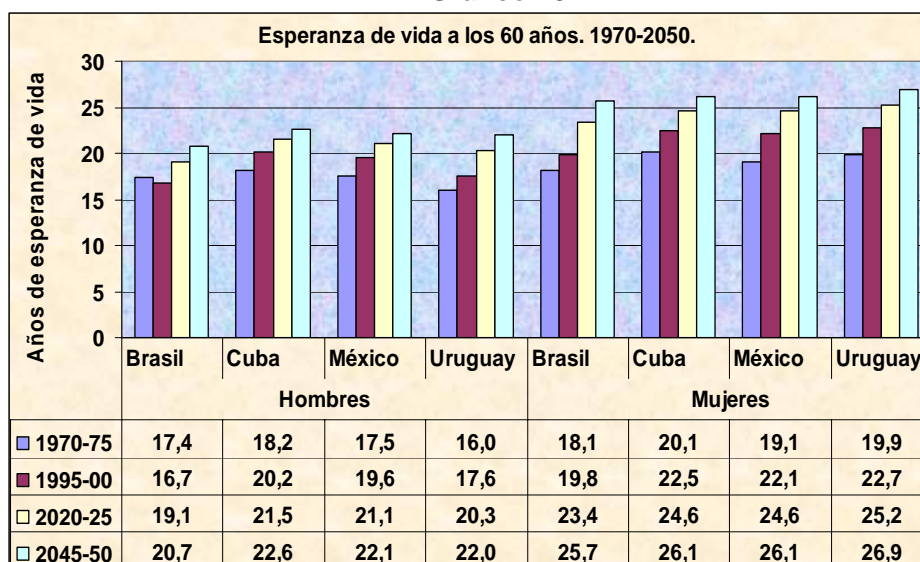


Fuente: Elaborado a partir de: CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe**. Datos e indicadores. Santiago de Chile.

Los avances en la transición demográfica de los países que se mencionaron en el párrafo anterior, pueden quizás apreciarse un poco mejor, al utilizar una de las dos variables demográficas de la referida transición: la mortalidad.

Una de las características de los diferenciales de la mortalidad cubana es el de la elevada sobrevivencia de su población masculina, según se muestra en el siguiente gráfico. Tal hecho determina, por otra parte, una menor sobremortalidad masculina a edades avanzadas, como ocurre en otros países. Los valores de la esperanza de vida femenina se verán superados en los próximos años.

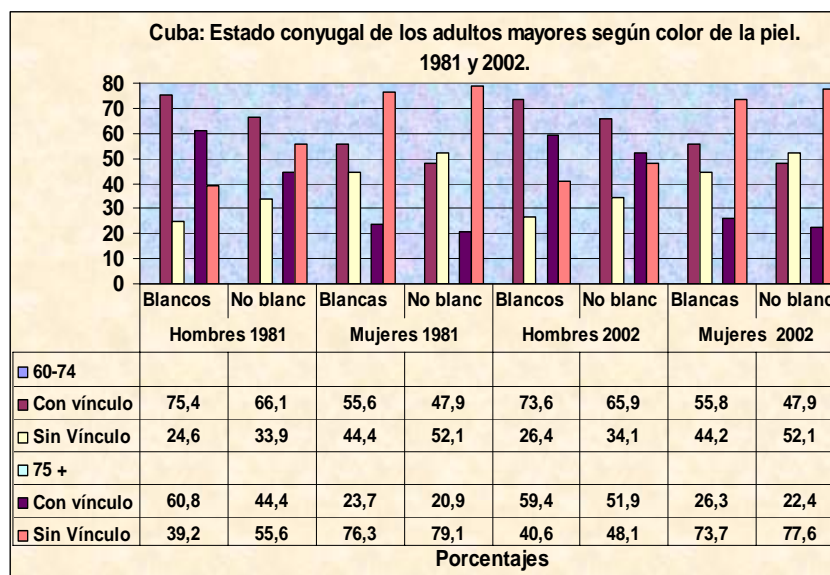
Gráfico 10



Fuente: Elaborado a partir de: CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores.** Santiago de Chile.

Se discute mucho acerca de diferentes atributos de la población y la posible incidencia de los mismos en distintas cuestiones. En este sentido, a continuación se presenta un breve análisis del estado conyugal según color de la piel. Los dos últimos censos de población brindan la información necesaria.

Gráfico 11



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Entre 1981 y 2002, en el caso del primero de los grupos de edades, es decir, el de 60 a 74 años, la proporción de blancos con vínculo conyugal casi no mostró cambios, e igual situación reflejaron los valores para las blancas. Algo similar ocurrió para los no blancos en ambos momentos y colores de la piel. Sin embargo, la comparación por color de la piel sí mostró diferencias relativamente importantes dentro de cada sexo, tanto en uno como en otro censo. En general, se aprecia que los blancos muestran una proporción con vínculo conyugal que supera a los no blancos en alrededor de 8 a 9 puntos porcentuales, en cualquiera de los dos sexos. Implícitamente ello indica que las personas no blancas de estas edades confrontan o han confrontado mayores problemas, pues ello determina que las proporciones sin vínculo conyugal sean mucho mayores.

Lo anterior significa un llamado de atención a los formuladores de políticas, en cuanto a la atención a estos grupos de personas.

Los cambios en el grupo de 75 años y más son incluso más preocupantes, debido a la variedad de situaciones que reflejan, pues si en el grupo anteriormente discutido se mostraba una cierta tendencia decreciente en los valores, en este caso no ocurre así.

El análisis realizado hasta aquí ha sido de carácter global, dado que aunque intervino el sexo, desde el punto de vista de la edad sólo se utilizaron dos grandes agrupaciones: la

población total de 15 años y más y la de 60 años y más. Se hace necesario, con vistas a profundizar el nivel de estudio, el que intervenga el desglose de las edades.

III.2 El estado conyugal de la población por edades y sexo.

En el transcurso de la vida de las personas, los hechos demográficos adquieren un gran carácter diferencial, según cambian las agrupaciones que se adopten. Por tanto, a los efectos de verificar los cambios del estado conyugal, en dicho tránsito, resulta interesante hacerlo para cuatro momentos¹⁷: la juventud, la mediana edad, la tercera y la cuarta edad. Independientemente de que se discute ampliamente sobre cuáles deben ser las edades que comprende cada uno de los momentos del ciclo de vida antes comentado, y se esté o no de acuerdo, en el presente trabajo se adoptó el siguiente esquema:

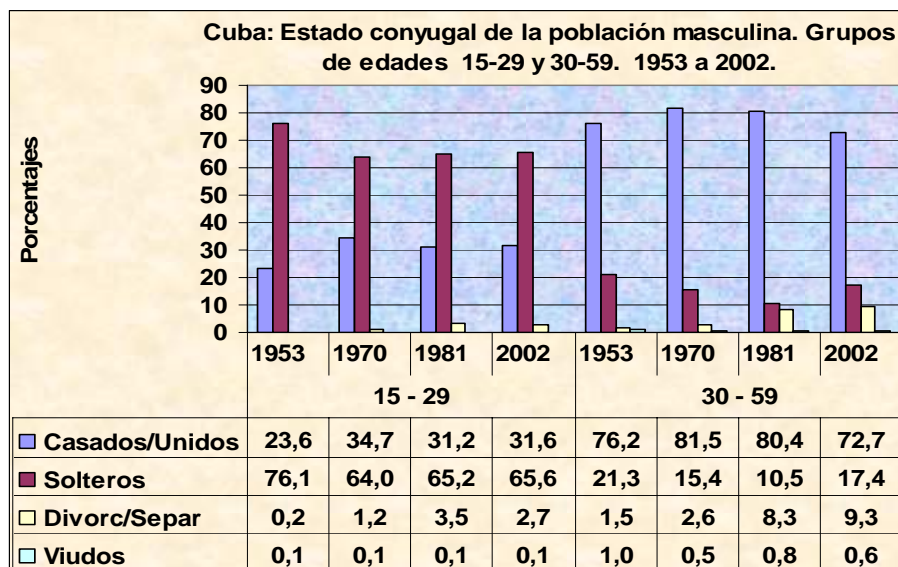
- a) Juventud: 15 a 29 años.
- b) Mediana edad: 30 a 59 años.
- c) Tercera edad: 60 a 74 años.
- d) Cuarta edad: 75 y más años de edad.

Se puede combinar, dentro de cada sexo el estudio de la dinámica del estado conyugal para las personas jóvenes y el de la mediana edad, por sexo.

Es posible que la campaña para legalizar las uniones consensuales, llevada a cabo en los primeros años de la revolución haya sido el factor que determinó el aumento de la proporción de casados del grupo de 15 a 29 años entre 1953 y 1970, tanto en hombres como en mujeres. La influencia de la viudez y las separaciones pueden haber influido en la reducción que muestran estas proporciones entre 1981 y 2002, aunque habría que estudiarlo más detenidamente para poder brindar una conclusión más consistente. En general, la información también indica la influencia de la sobre mortalidad masculina, que se refleja en la mayor viudez femenina (Gráficos 12 y 13).

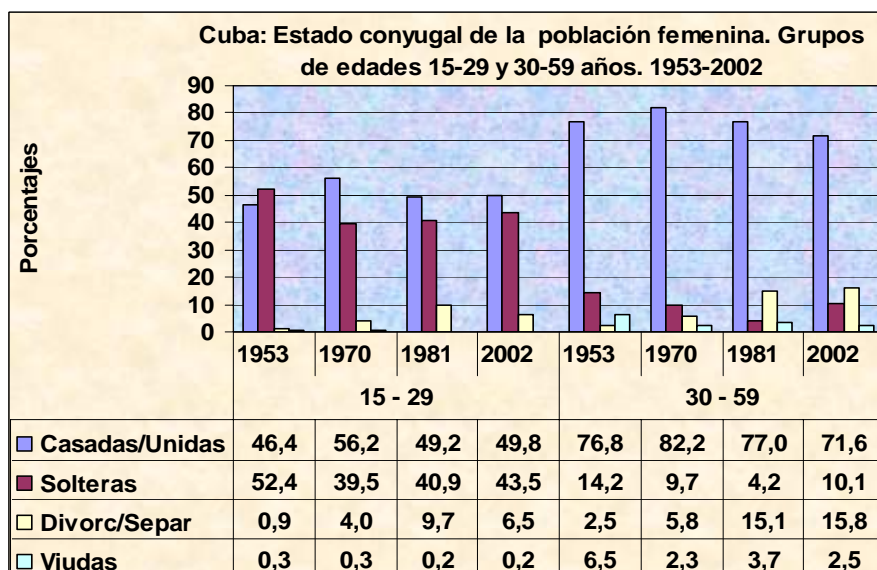
¹⁷ Ver la cita 15 sobre Peter Laslett (1996),.

Gráfico 12



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

Gráfico 13



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

Debe tenerse presente que los análisis de diferentes censos, por sexos, permiten concluir que por lo general las mujeres declaran mejor su estado conyugal que los hombres, pues ellos en muchas ocasiones ellos tienden a declararse solteros en vez de unidos consensualmente. Esa podría ser una de las razones por las cuales las proporciones de casadas/unidas son muy superiores a las de los hombres en particular en el grupo de 15 a 29 años de edad en los cuatro años en estudio. Pero lo que más tiende a confirmar esta

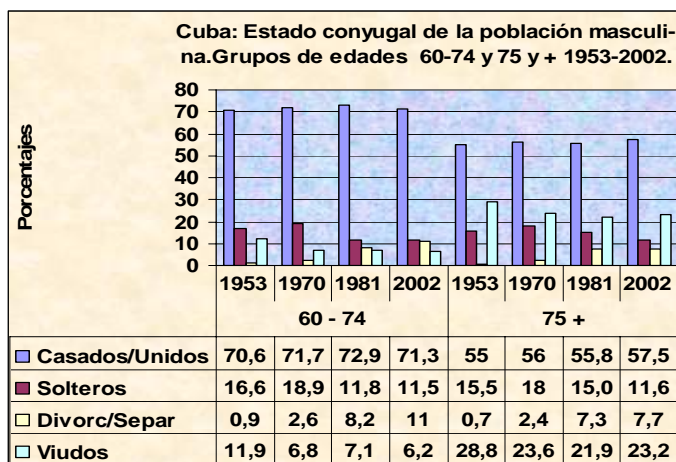
posible explicación es el hecho de que excepto en 1953, en el resto de los censos las proporciones de solteros son muy superiores las de solteras.

Otra hipótesis plausible en cuanto a las razones para que las proporciones masculinas del grupo de 30-59 años también sean superiores a las de las féminas es la de la mayor propensión de los hombres a contraer nuevas nupcias una vez roto su vínculo conyugal por cualquier razón.

En general, la comparación de la dinámica del estado conyugal de ambos grupos muestra cómo a medida que aumenta la edad, como es lógico suponer, se incrementa la proporción de casados y unidos, y consecuentemente disminuye la de solteros. Pero el hecho más preocupante del comportamiento de la referida dinámica es el aumento en el tiempo de los porcentajes de divorciados en cada uno de los dos grupos, en particular en el segundo de ellos y con mayor incidencia en el caso de las mujeres, lo cual supone un mayor monto de féminas solas, que están transitando hacia la vejez.

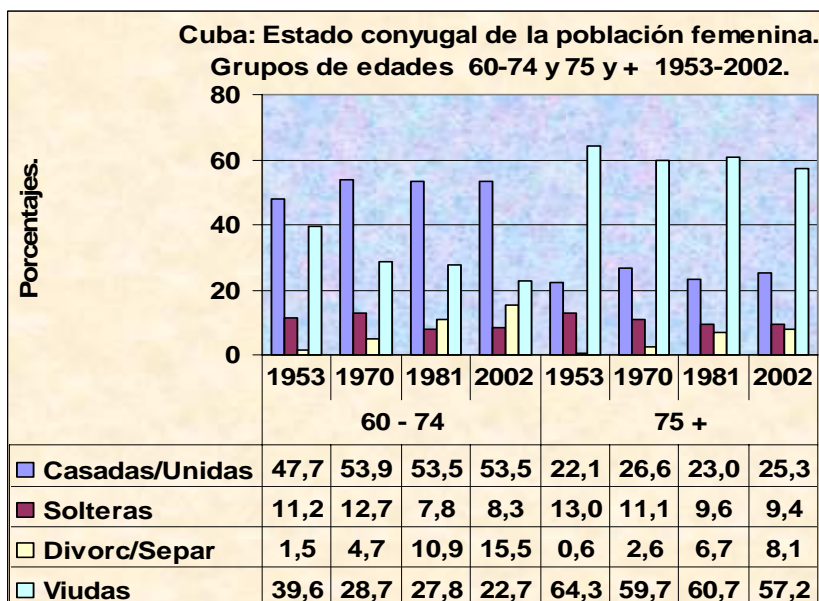
Al comparar la evolución del estado conyugal de la tercera con la cuarta edad, se aprecia que las proporciones de casadas y unidas del grupo de edades 60-74 refleja, por otra parte, valores muy inferiores para las féminas en los cuatro años mencionados, lo cual puede estar fuertemente asociado con el aumento de la mencionada sobremortalidad masculina, lo cual se verifica al observar que las proporciones de viudas más que triplican los valores reflejados por los hombres.

Gráfico 14



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

Gráfico 15



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

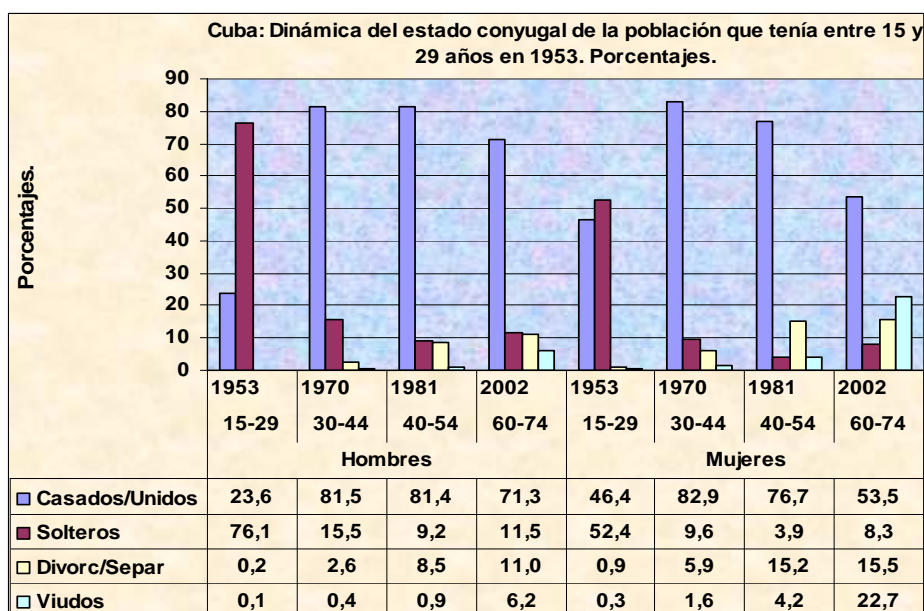
Uno de los aspectos asociados con los efectos del final de la primera transición demográfica y el desarrollo de la segunda es el del aumento de los divorcios y Cuba no escapa a esa evolución. Ya el hecho de alcanzar una reducción de la fecundidad, llegando a estar por debajo del nivel del reemplazo desde 1978, puede haber sido uno de los factores asociados con el gran incremento de las proporciones de divorciados para la tercera y cuarta edad, respectivamente, que se reflejan en 1981 y 2002. Por su parte, tanto en un sexo como en otro, el tránsito por los dos grupos mencionados significa un enorme aumento de la viudez, lo cual implica que esto sea considerado por los diseñadores de políticas.

Hasta aquí se ha realizado un análisis transversal de la dinámica del estado conyugal de la población cubana en general y de los adultos mayores en particular. Sería mucho mejor poder realizar un estudio longitudinal, pero lamentablemente no se cuenta con toda la información para llevarlo a cabo para ambos. Los únicos datos disponibles sólo permiten realizar esa observación para el grupo de 15 a 29 años de edad. Debido a que para llevar a cabo esta tarea hubiese sido necesaria una interpolación para cada uno de los grupos de edades involucrados, a los efectos de obtener los verdaderos grupos de edades, se prefirió obtener una estimación "gruesa". En resumen, puede afirmarse que no se

introduce un nivel de error tan gran si se tiene en cuenta qué fecha aproximada de nacimiento tendría este grupo en cada año censal. La misma sería la siguiente.

Edad	Año del censo	Fecha aproximada del nacimiento
15-29	1953	1924-1938
30-44	1970	1926-1940
40-54	1981	1927-1941
60-74	2002	1928-1942

Gráfico 16



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

El análisis de la información anterior permite concluir que se mantienen los criterios que se vertieron en cuanto a los datos transversales, es decir, se verifica que es muy posible que la mejor declaración de su estado civil por parte de las mujeres sea la causa de la mayor proporción de casadas y unidas en 1953, en tanto que cuando la población arribó al intervalo de edades de 30 a 44 años, las diferencias son muy pequeñas. También podría ratificarse la hipótesis de que los hombres tienden, con mayor frecuencia que las mujeres, a casarse o unirse, una vez roto su vínculo conyugal por cualquier razón y de ahí la gran diferencia entre los respectivos valores por sexos para 2002.

El comportamiento inverso de las proporciones de solteros también sirve de validación de estos criterios.

Independientemente de las valoraciones realizadas sobre las posibles causas que influyeron en las variaciones, cabe tener muy presente las pautas sociales, los tabúes y otros aspectos, que prevalecían entre el primer y segundo cuartos del siglo pasado, es decir, el período 1925-1950, en el que nacieron las personas de la cohorte que se seleccionó para su estudio. El estado conyugal sobre el que más prevalecían criterios menos “modernos” era el de casados - unidos, pues el primero de ellos era considerado el ideal de la sociedad, en tanto que las uniones consensuales, en general, eran repudiadas y vilipendiadas. También debe recordarse igualmente que las personas divorciadas tampoco gozaban de mucha consideración en aquellos momentos. En particular, las mujeres.

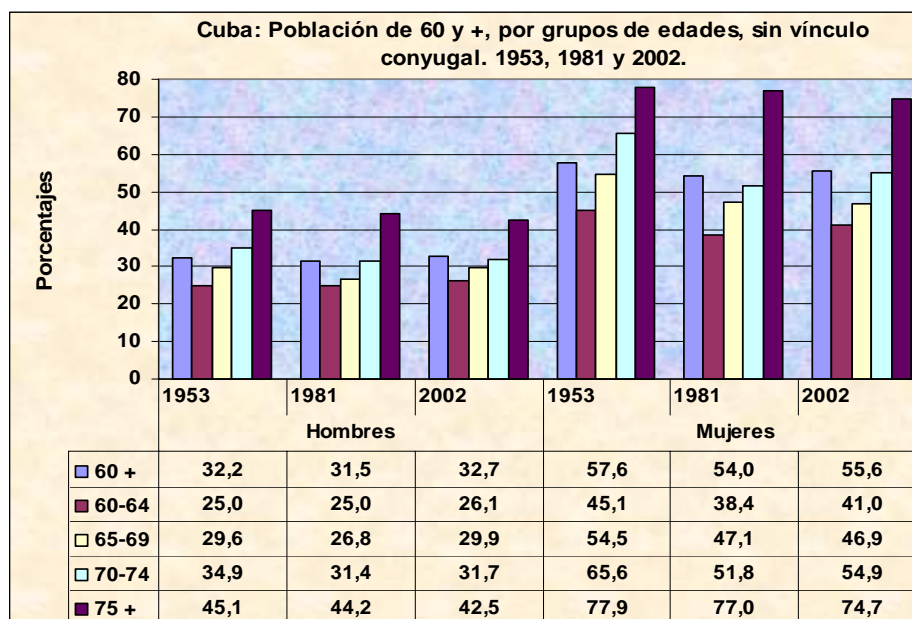
Las consideraciones antes mencionadas conducen a la necesidad, en este caso, de separar el estado conyugal que se había agrupado, con fines de eludir un monto tan grande de información, es decir, el de casados-unidos.

Entre los principales problemas asociados con los adultos mayores está la soledad, al aumentar la pérdida del vínculo conyugal. Por sexo, existen importantes diferencias entre la población adulta mayor, con vínculo y sin vínculo conyugal.

En general, puede afirmarse que el vivir “sola” es principalmente el destino de las ancianas. Sin embargo, ellas son mejor consideradas entre sus parientes y existe más compromiso hacia ellas, además de ser más independientes en el hogar, sus actividades han estado asociadas con las tareas domésticas y de la vida diaria en el mismo. Independientemente de lo antes expresado, cabe resaltar que la mujer de edad avanzada se halla en una posición mucho más difícil que la de los hombres, lo cual debe tenerse presente por las autoridades competentes. Precisamente, la comparación de los dos gráficos siguientes ilustran esta situación, pues se aprecia cómo a medida que aumenta la edad, las proporciones de mujeres sin vínculo conyugal se incrementan considerablemente, al punto de que alrededor de tres cuartas partes de ellas ya están solas, hecho también asociado principalmente con la sobremortalidad masculina. También debe tenerse en cuenta que, repetimos, por lo general, los hombres, más que las mujeres, contraen nuevas nupcias al enviudar o separarse de sus cónyuges.

En resumen, con el aumento de la edad, también se eleva el monto de los adultos mayores que ha perdido su pareja y, paralelamente, el vivir de manera solitaria, sin su compañero de toda la vida, lo cual implica un alto costo emocional para ellos y es, a su vez, un hecho social bastante agudo, que afecta tanto su posición en la familia, como en la sociedad y se manifiesta en la disminución de sus funciones en la misma.

Gráfico 17

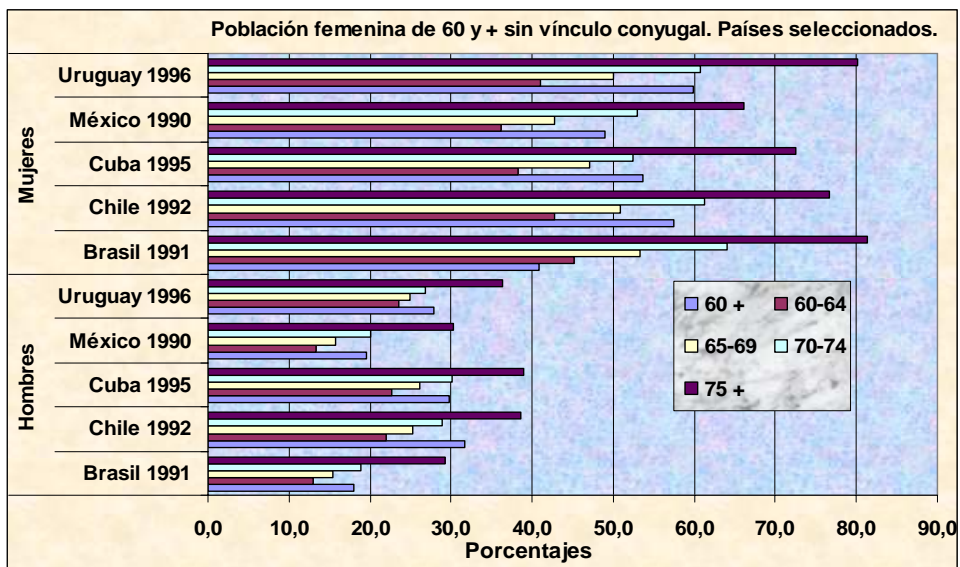


Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Y comparativamente con algunos países de América Latina: ¿la situación es similar o muy diferente? La información que se muestra para la última década del siglo pasado indica que las condiciones no son muy diferentes. En el caso de las mujeres se observan algunas diferencias, en particular para Brasil y México que reportan los más bajos porcentajes sin vínculo conyugal, cuando se trata del grupo de 60 años y más, en tanto que para los otros tres países comparados, al estar en una etapa mucho más avanzada de la transición demográfica, ocurre lo contrario.

La información por edades muestra la difícil situación de las mujeres de 75 años y más, las cuales muestran enormes proporciones, es decir, por encima del 70 por ciento en 4 de los 5 países. Incluso, en dos de ellos, se arriba y sobrepasa el 80 por ciento.

Gráfico 18



Fuente: Elaborado a partir de: United Nations: **Demographic Yearbook. Special Issue: Historical Supplement, 1948-1997**. Para Cuba: CEDEM/IPF/ONE (Centro de Estudios Demográficos/Instituto de Planificación Física/Oficina Nacional de Estadísticas) 1995: **Encuesta Nacional de Migración Interna**. CEDEM. La Habana.

IV. DINÁMICA DE LA POSICIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN EL HOGAR.

“El entorno propicio y favorable para las personas mayores es un tópico destacado del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, sin embargo constituye un ámbito de estudio poco explorado en la región. Esto se debe, por una parte, a que abarca un número no menor y heterogéneo de temas y, por otra, a que su tratamiento — sobre todo lo referido a los entornos sociales— requiere la producción y análisis de datos cualitativos”¹⁸.

“El concepto de entornos propicios no está plenamente estandarizado, sin embargo el Plan de Acción Internacional de Madrid y su Estrategia Regional aluden especialmente a las condiciones socioculturales y ambientales que propicien un envejecimiento digno y seguro en la comunidad de origen. Estas condiciones se dividen en dos ámbitos de intervención: los entornos sociales y los entornos físicos.”¹⁹

A continuación se presentan diferentes indicadores que muestran la situación de los adultos mayores cubanos, según las propuestas de medición que realizara recientemente el CELADE, en el manual antes citado. No obstante, cabe señalar que no se dispone de la información necesaria para realizar un buen análisis de esta parte del trabajo, debido a que no existen encuestas exhaustivas de hogares que profundicen en esta temática.

¹⁸ CELADE (2006): **Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez. Capítulo IV. Envejecimiento y entornos favorables.** Santiago de Chile. Pág. 113.

¹⁹ IBIDEM.

Cuadro 3. Porcentaje de hogares con personas mayores. Países seleccionados

Países	1990	2000
Argentina	34,3	34,5
Bolivia	22,9	22,8
Brasil	21,3	22,5
Chile	29,0	29,9
Cuba	- -	34,2
Ecuador	23,1	27,3
Paraguay	21,6	24,9
Uruguay	38,4	39,9
Rep. Bolivariana de Venezuela	22,9	24,0

Fuente: CELADE (2006): **Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez. Capítulo IV. Envejecimiento y entornos favorables.** Santiago de Chile. Pág. 114. ONE (2005): **Censo de Población y Viviendas.** La Habana.

Según se ha indicado en páginas anteriores, los países que se encuentran en la fase más avanzada de su transición demográfica son los que muestran un mayor grado de envejecimiento de su población. Las proporciones de hogares con personas mayores son muy superiores en dichas naciones, es decir, Argentina, Cuba, Uruguay y en menor medida Chile.

“Además de conocer el número de hogares con personas mayores y el ritmo con el cual se incrementan, es necesario estar al tanto de las modalidades de estructuración familiar que adoptan las personas mayores, dato que tiene una doble importancia: por una parte, determina el perfil de requerimientos habitacionales de este grupo de edad, toda vez que las unidades consumidoras de alojamiento son los hogares, y por otra, el tipo de familia puede tener un peso significativo en sus niveles de bienestar y calidad de vida, situación en la cual pueden ejercer importantes influencias los modelos de política habitacional que implementen los países.”²⁰ Por tanto, una de las propuestas es la realización de una tipología de hogares con personas mayores según el número de personas en el hogar.

²⁰ IBIDEM

Cuadro 4. Cuba: Tamaño del hogar con y sin personas mayores, según área de residencia, 2002. Porcentajes.

Número de personas en el hogar	Tipo de hogar urbano		Tipo de hogar rural		Ambas zonas	
	Con personas mayores	Sin personas mayores	Con personas mayores	Sin personas mayores	Con personas mayores	Sin personas mayores
Una	12,3	14,1	16,5	14,5	13,2	14,2
Dos a tres	45,7	51,2	50,3	49,9	46,7	50,9
Cuatro a cinco	30,1	30,5	24,9	31,7	28,9	30,8
Seis y más	11,9	4,2	8,3	3,9	11,2	4,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaborado a partir de la información de: ONE (2005): **Censo de Población y Viviendas**. La Habana.

La tipología elaborada para Cuba, en el caso del año 2002, muestra que en los hogares unipersonales de adultos mayores las diferencias son poco importantes, al igual que los que no cuentan con los mismos. Por otra parte, tanto en zonas rurales como urbanas, los adultos mayores se concentran fundamentalmente en un tamaño de hogares de entre dos y tres personas, con una preponderancia algo mayor en el tipo de hogar rural. En los hogares de entre cuatro y cinco personas, se concentra casi la tercera parte de los adultos mayores y aquí ocurre lo contrario al tamaño anterior: mayor peso en las áreas urbanas. En resumen: los adultos mayores viven fundamentalmente en hogares menores de cinco personas en las áreas urbanas (88%); algo similar ocurre en las áreas rurales, pero con un menor porcentaje: 82; los valores para el total ambas zonas son muy similares. La información anterior es muy útil para los decisores de políticas vinculadas con la vejez.

Según se señaló antes, en realidad es bastante escasa la información sobre esta temática. Esto se demuestra por el hecho de que en el propio CELADE, en el manual sobre indicadores de calidad de vida de la vejez, publicado en 2006, sólo presentan información para un país: Nicaragua. Lamentablemente, la tabla que presentan no es comparable con la información cubana, por cuanto llevaron a cabo una distinta distribución según tamaño del hogar.

La antes mencionada tipología puede ampliarse, diferenciando el número de adultos mayores por hogar, que puede ser de uno, dos o tres.

Cuadro 5. Cuba: Distribución porcentual de las personas de 60 y +, según el tamaño del hogar. 2002.

	Población de 60 y + residentes en hogares con				Total de 60+
	Una	Dos a 3	Cuatro a 5	Seis y +	
Hogares de ambas zonas	9,8	48,4	29,2	12,6	100
1 persona de 60 +	19,5	42,6	28,8	9,1	100
2 personas de 60 +		56,9	28,3	14,8	100
3 personas de 60 +		32,8	40,2	27	100
Hogares urbanos	9,1	46,9	30,4	13,6	100
1 persona de 60 +	18	42,6	29,8	9,6	100
2 personas de 60 +		53,9	29,9	16,2	100
3 personas de 60 +		30,5	40,3	29,2	100
Hogares rurales	12	53,9	25	9,1	100
1 persona de 60 +	25,2	42,5	25,1	7,2	100
2 personas de 60 +		66,7	23,3	10	100
3 personas de 60 +		42	39,8	18,2	100

Fuente: Elaborado a partir de la información de: ONE (2005): **Censo de Población y Viviendas, 2002** La Habana.

El bajo nivel de la fecundidad cubana, que ha influido en el tamaño de los hogares, por una parte, y por la otra en el rápido proceso de envejecimiento de la población ha determinado que sean en los hogares que cuentan entre dos a tres personas, los que reflejen en la zona rural los mayores porcentajes de 2 adultos mayores que residen en los mismos, con un valor muy superior al correspondiente a las áreas urbanas. Sin embargo, debe tenerse presente que sólo el 21.9 % de los adultos mayores reside en las zonas rurales. Además, que el porcentaje de hogares rurales en que residen adultos mayores es sólo de 21.6. Por otra parte, sí resulta de interés conocer que la proporción de adultos mayores por hogar es mayor en las zonas rurales que en las urbanas, es decir, 1.37 contra 1.34. Estos valores constituyen una primera aproximación para conocer la estructura familiar.

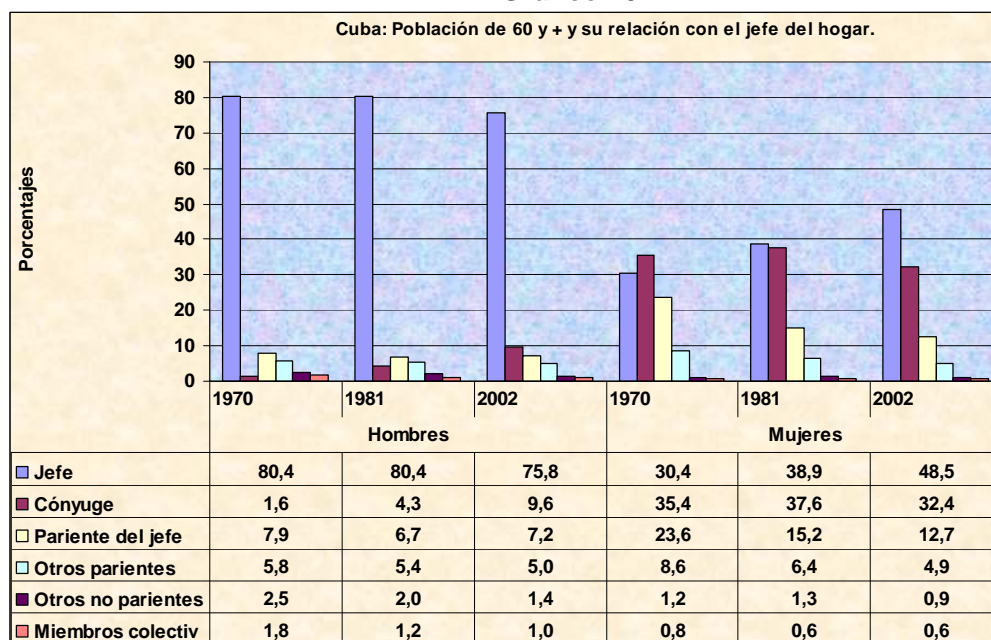
Cuadro 6. Cuba: Distribución porcentual del tamaño del hogar en que residen las personas de 60 y +. 2002.

	Población de 60 y + residentes en hogares				
	Una	Dos a tres	Cuatro a cinco	Seis y más	Total de 60+
Hogares de ambas zonas	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1 persona de 60 +	100,0	44,1	49,4	36,1	50,1
2 personas de 60 +		52,3	43,2	52,3	44,5
3 personas de 60 +		3,6	7,4	11,6	5,4
Hogares urbanos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1 persona de 60 +	100,0	46,1	49,7	35,8	50,7
2 personas de 60 +		50,3	43,0	52,3	43,8
3 personas de 60 +		3,6	7,3	11,9	5,5
Hogares rurales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1 persona de 60 +	100,0	37,7	48,1	38,1	47,8
2 personas de 60 +		58,4	44,0	51,8	47,2
3 personas de 60 +		3,9	7,9	10,1	5,0

Fuente: Elaborado a partir de la información de: ONE (2005): **Censo de Población y Viviendas**. La Habana.

Tal como se indicó en páginas anteriores, con el proceso de envejecimiento ocurren cambios en la composición de la familia. Más específicamente, se van produciendo mutaciones en la posición de los adultos mayores dentro del hogar. A continuación se realiza un breve análisis de estos aspectos, según el sexo, la edad y el lugar de residencia de las personas mayores en el caso cubano, para lo cual se han usado, en unos casos sólo 2 censos en aras de evitar un gran monto de información. En otros, se han empleado tres censos.

Gráfico 19

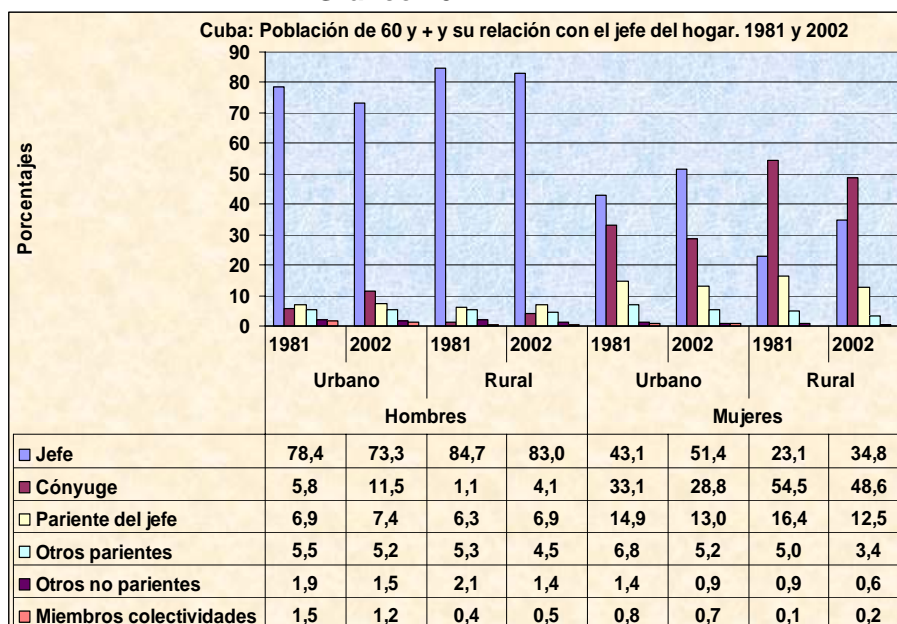


Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Según se aprecia en la información citada, en los últimos 32 años, el rol de los adultos mayores como jefes del hogar se ha visto reducido en el caso de los hombres y, concomitantemente, ha aumentado el de las mujeres, como un reflejo del citado proceso de envejecimiento de la población cubana. La causa principal de este cambio está asociada con la sobremortalidad masculina. Sin embargo, cabe señalar que las proporciones de hombres se acercan algo al doble en cuanto a su papel de jefes, en comparación con el de las mujeres.

Cuando el análisis se realiza según áreas de residencia y sexo, se nota la incidencia de una situación inferior de las mujeres en las zonas rurales, pues, por ejemplo, en 1981, la proporción de jefas era un poco más de la mitad de la reflejada en la zona urbana, en tanto en 2002 fue de dos tercios. Pero lo más notable, sin embargo, es el enorme valor de las proporciones de cónyuges, en el caso de las mujeres, que incluso superan con creces las de jefas. Este comportamiento está asociado con la mayor mortalidad de estas zonas. El censo de 1970 no brindó información por áreas de residencia.

Gráfico 20

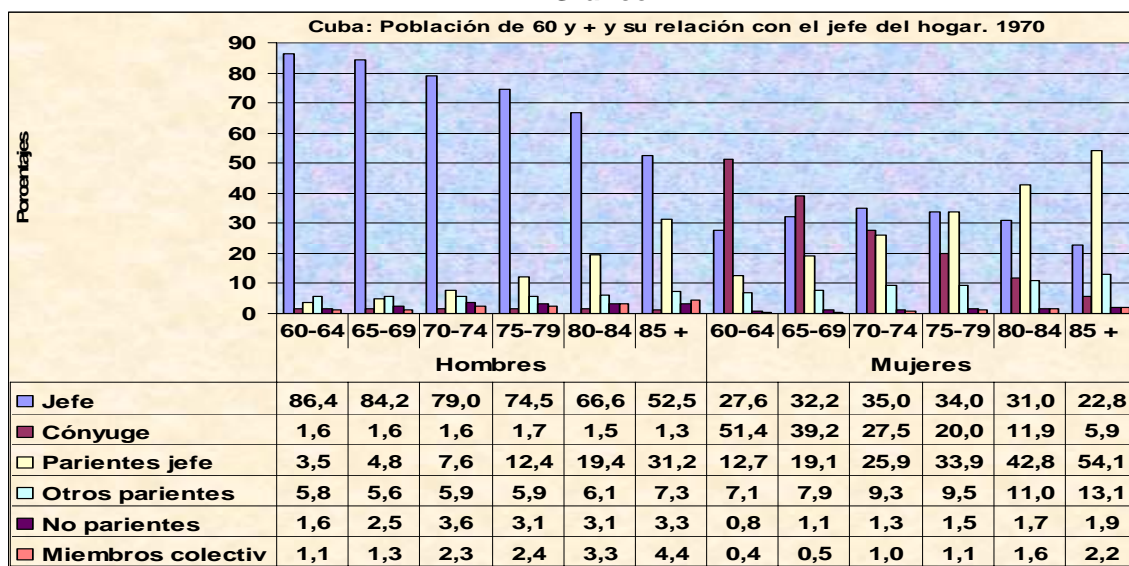


Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

El análisis anterior se torna más interesante si el mismo se lleva a cabo por grupos de edades. Comencemos con el año de 1981. Posiblemente la sobremortalidad masculina, por una parte y la mayor propensión de los adultos mayores a contraer nuevas nupcias, una vez que no poseen vínculo conyugal, sea la causa del aumento del porcentaje de cónyuges en el caso de los hombres y su disminución en el caso de las mujeres. También cabe tener presente que al ser mucho menor su rol de jefes, sea más lógico que muestren un mayor peso como cónyuges, e incluso como parientas del jefe. En el caso de las mujeres, al ser menor su rol como jefas, resulta lógico que la estructura sea totalmente distinta.

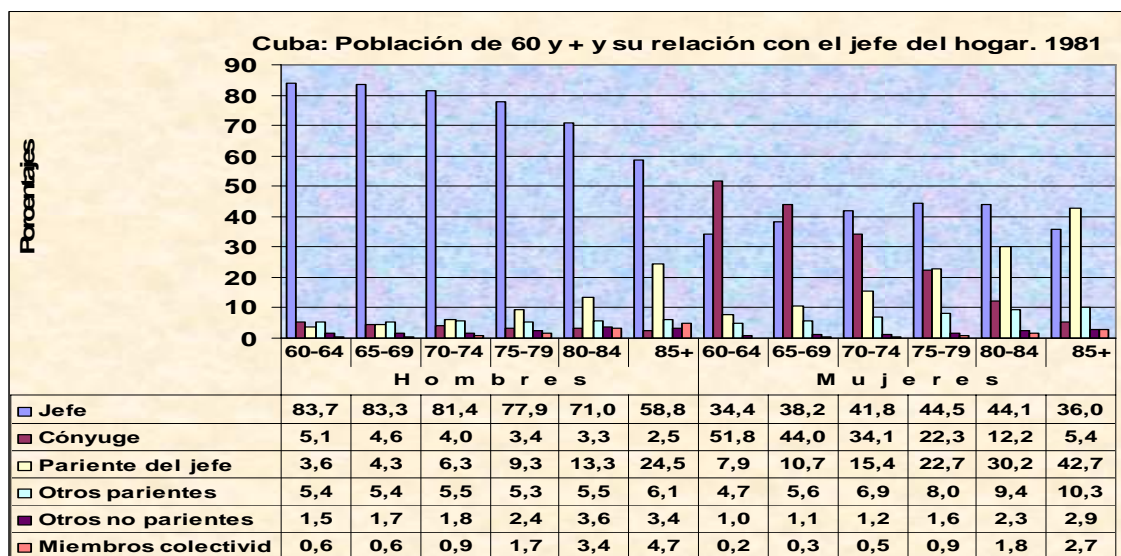
La mencionada sobremortalidad mortalidad masculina, entre otros factores, es la principal causa de la importancia que van perdiendo los hombres como jefes del hogar en la medida que aumenta su edad, en tanto ocurre el proceso inverso con las mujeres. No obstante, sí se mantiene la mayor preponderancia masculina como jefes, pero acortándose la diferencia.

Gráfico 21



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Gráfico 22

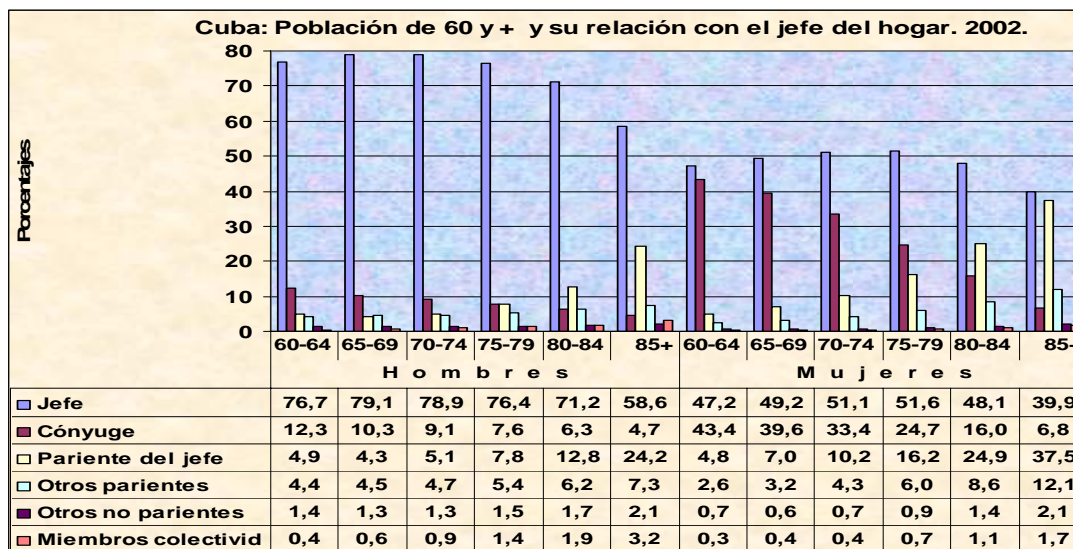


Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Al comparar la posición de los adultos mayores en el hogar de 1970 con la de 1981 y 2002, surgen algunos aspectos interesantes, los cuales requieren de un mayor análisis del que se realizará a continuación. Al producirse en dicho intervalos de tiempo un aumento de la intensidad del proceso de envejecimiento de la población cubana, asociado con la gran reducción de la fecundidad, que desde 1978 se ubicó por debajo del nivel de reemplazo de la población, se nota una pequeña reducción de las proporciones de jefes

masculinos y un mayor aumento de las jefas, las cuales también reflejan un aumento como cónyuges, al igual que los hombres, según se indicó con anterioridad. Por otra parte, en ambos años, al reducirse las proporciones de jefes y jefas, así como de cónyuges, en el grupo de 85 años y más, se “dispara” la proporción de Parientes del Jefe en los dos sexos.

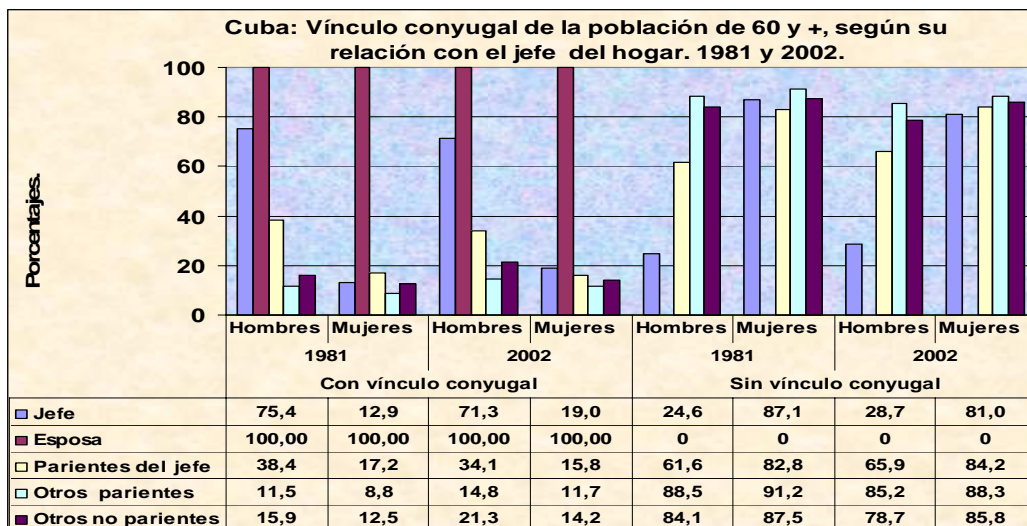
Gráfico 23



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

La composición del vínculo conyugal de los adultos mayores no hace más que confirmar lo que se había indicado antes: Con el paso del tiempo el peso relativo de los hombres como jefes con vínculo conyugal disminuye, como cabría esperar, con el concomitante aumento en el caso de las mujeres. Asimismo, aumenta la importancia de los otros parientes y no parientes con vínculo conyugal. Se reitera lo señalado antes: esta es una de las cuestiones menos estudiadas y por tanto se hace necesario una mayor investigación sobre esta temática.

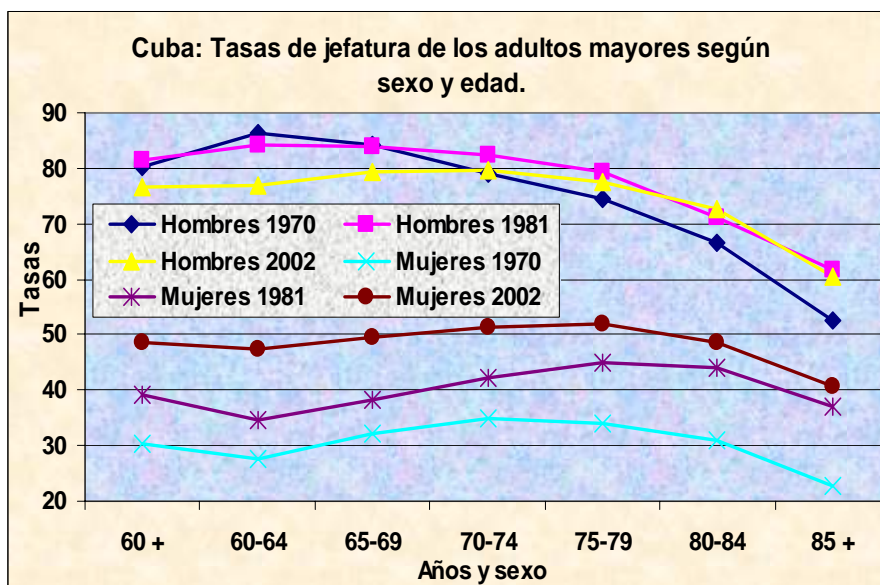
Gráfico 24



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Independientemente de que se brindó información al respecto, se podría hacer el análisis de la dinámica solo de las tasas de jefatura, por sexos y edades, a los efectos de verificar de manera particular, cuál es el grado de veracidad de los planteamientos que se han hecho en párrafos anteriores.

Gráfico 25



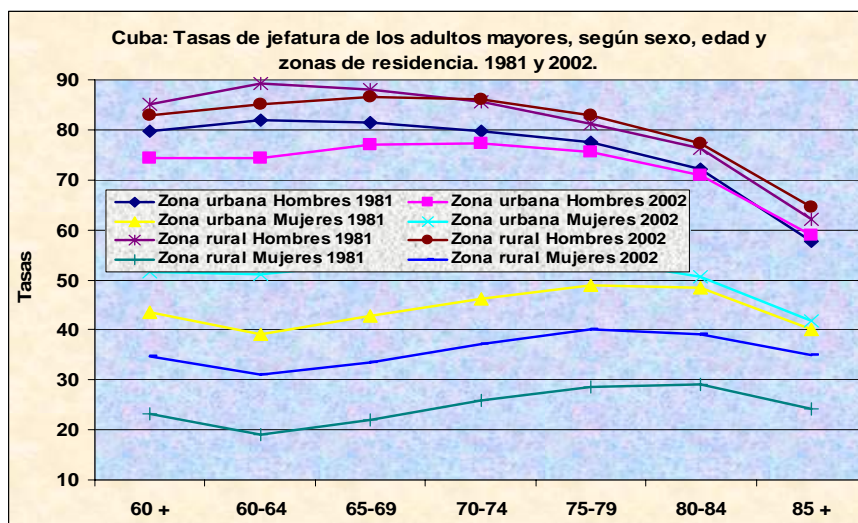
Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Durante el período 1970-2002, las tasas de jefatura masculinas han experimentado un comportamiento bastante diferencial por edades. En efecto, el grupo 60-69 años de edad cambió ínfimos, en tanto el de 70-74 cambió muy poco. Sin embargo, en comparación con 1970, las tasas de los años 1981 y 2002, las tasas de los tres grupos siguientes fueron superiores, lo cual se contradice con lo que cabría esperar.

Por su parte, las tasas femeninas si muestran más claramente el aumento del papel de la mujer en el hogar, pues las mismas aumentan sistemáticamente para todas las edades durante el período analizado.

Cabría preguntarse cuál fue el comportamiento de dichas tasas según la zona residencia. El siguiente gráfico brinda dicha información para 1981 y 2002, debido a que el Censo de 1970 no brindó tal desglose.

Gráfico 26



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes

En la zona urbana, la disminución mayor la reporta el grupo de 60-64 años de edad, en el caso de los hombres, mientras que el resto de las edades muestran decrecimientos mucho menores. Sin embargo, los hombres rurales son los que marcan la pauta similar a la del total de ambas zonas, es decir, disminución de los valores en los dos primeros grupos de edades y aumento de los mismos en el resto.

Las mujeres de ambas zonas sí muestran un comportamiento más uniforme, en este caso, aumento de sus tasas, en algunos casos de más de 10 puntos porcentuales. También, queda reflejado el avance de la mujer, debido a que sus tasas se incrementan en alrededor de 12 puntos porcentuales, tanto en las zonas rurales como en las urbanas. No obstante, cabe esperar que el mayor desarrollo social la población, determine que las tasas de las mujeres de las zonas rurales lleguen a aproximarse sensiblemente a las de las mujeres de las zonas urbanas, o quizás las igualen.

Conclusiones:

A pesar de que se realizó un breve análisis sobre cuestiones pasadas, actuales y futuras sobre el envejecimiento, en forma de pinceladas, sin embargo sí se puede señalar que tanto los formuladores de políticas, como aquellos que se ocupan de la atención de estos problemas tienen ante sí un enorme reto. El más importante de los mismos es el de que todos tomen conciencia del hecho, a los efectos de que verdaderamente se tomen las medidas y previsiones necesarias.

Indudablemente, el proceso de envejecimiento repercutió sobre el estado conyugal de la población cubana en la segunda mitad del siglo pasado. El relativamente conciso estudio realizado en cuanto al citado estado conyugal de los adultos mayores, así como las variaciones en la relación de ellos con el jefe del hogar, llaman a un verdadero estudio interdisciplinario, es decir, la participación de diferentes especialistas, demógrafos, psicólogos, sociólogos, etc., que contribuyan a delimitar más claramente cuáles son los factores que están incidiendo en los distintos comportamientos, así como cuáles pueden ser las futuras implicaciones de todo tipo. En definitiva, este trabajo propuso alertar acerca de la complejidad de este objeto de estudio, son cientos de miles las personas de diferente sexo, lugar de residencia, grupo de edad, estado conyugal, nivel de participación en la actividad económica las que claman por sacar a la luz pública toda esta problemática y su dinámica. No menos importante es la participación de los formuladores de políticas, los que toman las decisiones a diferentes niveles y las instituciones del estado en cuanto a la toma de conciencia de la importancia del problema.

Además de las consideraciones anteriores, se pudo constar cómo el papel de la mujer dentro del hogar ha mejorado considerablemente, como resultado de las transformaciones de la revolución, lo cual se reflejó en el aumento sistemático de sus tasas de jefatura.

Bibliografía:

Chackiel, Juan: **"El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia?".** CELADE - División de Población. Santiago de Chile, agosto de 2000.

CEE (Comité Estatal de Estadísticas) 1984: **Censo de Población y Viviendas, 1981.** República de Cuba. Oficina Nacional del Censo. La Habana.

CEDEM/IPF/ONE (Centro de Estudios Demográficos/Instituto de Planificación Física/Oficina Nacional de Estadísticas) (1995):**Encuesta Nacional de Migración Interna.** CEDEM. La Habana.

CELADE (2006): Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez. Santiago de Chile.

CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores.** Santiago de Chile.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina) (2003), **La situación de las personas mayores (DDR/1)**, documento de referencia presentado a la Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento: hacia una estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, Santiago de Chile, 19 al 21 de noviembre.

Hernández, Raúl (Inédito). **El envejecimiento de la población. Retos y perspectivas.** CEDEM. La Habana.

Myers, G. (1990): Demography of Aging. En: **Handbook of Aging and the Social Sciences.** Chapter Two. Third Edition. Editors Binstock, R.H. & George, L.K. Academic Press, Inc.

Naciones Unidas 1994: **Población y Desarrollo, vol. 1: Programa de Acción adoptado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, 5 al 13 de septiembre de 1994.** Núm. De venta: S.95.XII.7)

Naciones Unidas 1999: **Examen y evaluación de los programas realizados en la consecución de los mismos objetivos del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. Informe de 1999.** (Núm. de venta S.99.XIII.9)

Naciones Unidas 2001: **Envejecimiento de la población mundial: 1950-2050. Resumen Ejecutivo.** Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población. ST/ESA/SER.A/207/ES. Nueva York.

Naciones Unidas (2002): **Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento.** A/CONF.197/9. Nueva York.

United Nations: **Demographic Yearbook. Special Issue: Historical Supplement, 1948-1997.** New York.

Naciones Unidas: (2002): **Arreglos residenciales de las personas de edad. Cuestiones esenciales y respuestas en materia de política.** División de Población. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Edición especial No. 42/43 2001. Nueva York.

Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (2006): **Censo de Población y Viviendas. Cuba. 2002.** La Habana.

ONE (2004): **El envejecimiento de la población cubana. Cifras para su estudio.** La Habana

Rodríguez, V. Hernández, R. Puga, D. (2003): **Características demográficas y socioeconómicas del envejecimiento de la población en España y Cuba.** Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Monografías 26. Madrid.

TRIBUNAL SUPERIOR ELECTORAL, 1955: **República de Cuba. Censo de Población, Viviendas y Electoral. 1953. Informe General.** Oficina Nacional de los Censos Demográfico y Electoral. P. Fernández y Cía., S. en C. La Habana.

United Nations (2001): **World Population Prospects. The 2000 Revision. Volume II: Sex and Age.**

United Nations 1956: **The aging of Populations and its Economic and Social Implications.** Estudios de población, nº 26 (nº de venta 1956.6), y **Population Ageing 1999** (nº de venta E.99.XIII.II).